



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República

Facultad de Psicología

**Fútbol y política. Dos experiencias que invitan a pensar la politización
de la vida.**

Trabajo Final de Grado

Estudiante: Claudio Fernández Arbes.

Tutor: Prof. Agdo. Dr. Gonzalo Correa.

Revisor: Asist. Mag. Daniel Fagúndez.

Montevideo, diciembre de 2022

Índice

Resumen	1
Introducción	2
Fútbol y Derechos Humanos	3
Algunas consideraciones en torno a la política	5
Acerca de cómo se realizó este estudio	8
Consideraciones metodológicas	8
Análisis de la implicación	10
Democracia y cultura: puesta en diálogo de dos experiencias colectivas	11
La Democracia Corinthiana	11
Villa Española y su Cultura de Barrio	16
El modelo de Villa Española, sus formas de hacer y sus contradicciones	20
Cultura de Barrio como dispositivo de participación	26
La autogestión como irrupción en el fútbol profesional uruguayo	28
Repercusiones políticas	29
A modo de cierre	35
Referencias bibliográficas	40

Resumen

Los atravesamientos políticos en el mundo del fútbol y la lucha por los derechos humanos, vienen cobrando visibilidad a nivel global, y han generado una discusión pública sobre los acontecimientos que rodearon la Copa del Mundo de Catar 2022, en particular, y la relación entre fútbol y política, en general. Han comenzado a emerger prácticas sociales y reivindicativas que ponen en duda el carácter apolítico de algunas instituciones. En el presente trabajo, me propongo centrarme en dos experiencias específicas, separadas en el tiempo y el espacio, de dos clubes que, con su accionar, invitaron a problematizar la relación entre fútbol y política: el Corinthians de la Democracia Corinthiana y el Villa Española de Cultura de Barrio.

Introducción

Si bien es cierto que sus raíces pueden remontarse a civilizaciones antiguas, el fútbol, tal como lo conocemos hoy, surgió en Inglaterra a finales del siglo XIX. En ese entonces, se trataba de un juego casi exclusivo de la aristocracia, y los equipos que participaron de la primera competencia oficial, en 1871, representaban a grandes universidades y clubes sociales de caballeros. Su popularidad creció rápidamente y con ella llegaron las dinámicas capitalistas: se comenzaron a vender entradas a los partidos, los medios comenzaron a cubrir los eventos, los mejores jugadores comenzaron a recibir salarios y los equipos competían por ficharlos. En esos primeros años irrumpieron los equipos que representaban a las fábricas, formados por obreros que, si demostraban ser buenos, eran exonerados por los dueños de ir a trabajar, para poder entrenar y estar en óptimas condiciones para competir. Ellos fueron los primeros profesionales, expresando la lucha de clases dentro del mundo del fútbol. Desde entonces, al igual que ocurre con otras actividades que atraen a las masas, este deporte ha sido utilizado como herramienta política en todo el mundo, muchas veces al servicio de gobiernos totalitarios, como los de Mussolini en 1934, Pinochet en 1973 y Videla en 1978, entre otros, pero también en tiempos de democracia para impulsar políticas de gobierno, transmitir valores culturales, atraer turistas e inversores, y como plataforma electoral.

Estos atravesamientos políticos, múltiples y singulares, vienen cobrando visibilidad a nivel global, potenciados desde los procesamientos en 2015 por corrupción, soborno, fraude y lavado de dinero en la cúpula de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), máximo órgano rector del fútbol mundial, hasta la discusión pública y los acontecimientos que rodearon la Copa del Mundo de Catar 2022. En el presente trabajo, me propongo centrarme en dos experiencias específicas, separadas en el tiempo y el espacio, de dos clubes que, con su accionar, invitaron a problematizar la relación entre fútbol y política: el Corinthians de la Democracia Corinthiana y el Villa Española de Cultura de Barrio.

El primero, el Club Deportivo Corinthians Paulista, es el club con más hinchas en Brasil. Entre los años 1981 y 1984 implementó un modelo de cooperativa autogestionada en plena dictadura militar, llamado “Democracia Corinthiana”, y realizó actividades dentro y fuera de la cancha fomentando la realización de elecciones constitucionales y el fin de la dictadura. El segundo, el Club Social y Deportivo Villa Española, ha tenido durante los últimos tres años un protagonismo inusual en los medios de comunicación y la opinión pública, tanto por su manifestación pública de temas sociales como por las prácticas colectivas del proyecto “Cultura de Barrio”. El hecho más relevante ocurrió en junio de 2022, cuando el club fue

intervenido por orden del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), acontecimiento que generó una polémica que alcanzó visibilidad a nivel internacional. A partir de una investigación bibliográfica y una aproximación de corte etnográfica, se caracterizan las dos experiencias con el propósito de establecer un diálogo que sirva para pensar la dimensión política de lo social, expresada en un deporte tan popular y con tanto arraigo identitario para nuestras culturas como el fútbol.

Fútbol y Derechos Humanos

Basta con mirar Sudamérica, y limitarse a lo que va de este siglo, para encontrar numerosos ejemplos de presidentes electos democráticamente, que fueron antes dueños o directivos de algún club de fútbol: Tabaré Vázquez, Sebastián Piñera, Mauricio Macri, Horacio Cartes, entre otros. No obstante, hace sentido que, a pesar de tener dirigentes con vocación o aspiraciones políticas, las organizaciones e instituciones se declaren apolíticas, porque de esa manera reducen al mínimo sus potenciales detractores y pueden aspirar a incluir una mayor población, al tiempo que se evitan tener muchas discusiones internas y tomar decisiones incómodas. Este postulado funciona bajo el supuesto de que son agrupaciones sociales compuestas por individuos que, al dejar la política a un lado, pueden trabajar mejor en pro del objetivo común, facilitando alianzas y acuerdos, sociales y comerciales, que en otros contextos serían impensados. Sin embargo, como intentaré explicar en este trabajo, esto no ocurre, pues la política atraviesa y se mezcla en toda actividad, práctica y dispositivo, humano y no humano (Winner, 1983).

Si se toma como referencia el principal organismo rector del fútbol internacional, vemos cómo esta organización se declara neutral en materia de política y religión, exigiendo lo mismo a todas las organizaciones e instituciones que de ella dependan, como las asociaciones continentales, nacionales y los propios clubes (Estatutos de la FIFA, p. 7). A pesar de eso, son muchos los acontecimientos en los que esa neutralidad se ha mostrado endeble. En 2021, la Unión Europea de Asociaciones de Fútbol (UEFA) inició una investigación contra Manuel Neuer, arquero de la selección alemana, por usar un brazalete de capitán con los colores del arco iris en un partido de la Eurocopa, alegando que esos colores representan al movimiento LGTBIQ+, y por tanto transmiten un mensaje político, denunciando la violación de sus estatutos. En respuesta a eso, el gobierno municipal de la ciudad de Munich propuso iluminar el Estadio Allianz Arena con esos colores, durante el partido a disputarse entre Alemania y Hungría, por esa misma competición. La UEFA prohibió la medida, y en rechazo a esa resolución, el gobierno de la ciudad decidió iluminar muchos otros edificios importantes, y la medida sería apoyada por varios clubes del país y

el continente, que harían lo propio en sus estadios, durante las competencias nacionales. Finalmente, tras la polémica desatada por esta disputa entre ese organismo civil europeo y un gobierno municipal, y ante la creciente cantidad de potenciales infractores, la UEFA decidió no sancionar a Neuer, alegando que el brazalete promovía una “buena causa” (Fox Deportes, 2021). Cabe destacar que el momento elegido para la manifestación no era casual, pues Hungría, en ese entonces, tenía un gobierno de ultraderecha que aprobó una ley que prohibía hablar sobre diversidad y género en las escuelas, alegando que eso promueve la homosexualidad, la transexualidad y la pederastia (López, 2021). Esa ley causaría polémica en la Unión Europea, cuya presión llevaría al primer ministro a realizar un referéndum meses más tarde, cuando sería confirmada por el electorado, con amplia mayoría.

En la actualidad, el uso de una cinta de capitán con los colores del arcoiris se ha extendido, al punto de que las asociaciones de fútbol de algunos países la han decretado obligatoria en sus competencias locales y están presionando a la FIFA para que les autorice a usarlas en el Mundial, como muestra de repudio a las restricciones impuestas a los turistas por el gobierno de Catar, donde los actos homosexuales son penados por ley. Restricciones que la FIFA aceptó. Sin embargo, esto ha generado nuevas polémicas sobre derechos, como en el caso de Orkun Kokcu, jugador de nacionalidad turca y capitán de uno de los equipos más grandes de los Países Bajos, que se negó a utilizarla por cuestiones religiosas, y se vio obligado a renunciar a la capitánía para no exponerse a sanciones (Olé, 2022).

Otra serie de hechos que han quebrado la supuesta neutralidad política tienen que ver con la guerra entre Rusia y Ucrania. La UEFA suspendió la participación de los equipos rusos en sus competencias oficiales y algunos clubes rompieron sus acuerdos comerciales y de sponsoreo con empresas rusas. La FIFA suspendió la participación de Rusia en el Mundial de Catar y prohibió que se entone su himno y muestre su bandera en competencias oficiales. Esta medida causó mucha polémica, no sólo por ser política, sino porque deja al descubierto lo sesgado de los criterios de la organización, que no sancionó, por ejemplo, a Estados Unidos cuando invadió Afganistán e Iraq (Fernández, 2022).

La FIFA tiene, también en sus estatutos, “el firme compromiso de respetar los derechos humanos reconocidos por la comunidad internacional y se esforzará por garantizar el respeto de estos derechos” (Estatutos de la FIFA, p. 7). También prohíbe, bajo amenaza de sanción, suspensión o expulsión, toda discriminación “de cualquier país, individuo o grupo de personas por cuestiones de raza, color de piel, origen étnico, nacional o social, género, discapacidad, lengua, religión, posicionamiento político o de cualquier otra índole, poder

adquisitivo, lugar de nacimiento o procedencia, orientación sexual o por cualquier otra razón” (Estatutos de la FIFA, p. 7). ¿Cómo pretende la FIFA ser neutral en materia política, y exigir lo mismo de sus miembros (organizaciones continentales, nacionales y clubes), a la vez que se compromete a respetar los derechos humanos y prohibir todo tipo de discriminación? Se nos revela una paradoja en los propios estatutos, porque los derechos humanos son políticos, surgen de un acuerdo entre naciones que se comprometen a implementar ciertas reglas jurídicas y prácticas de gobierno para resolver problemas como la injusticia, la desigualdad, y la discriminación (Riquelme, 2002). En palabras de Carlos Chipoco (1994): “No es posible enfocar los derechos humanos como un problema exclusivamente teórico o académico. Los derechos humanos involucran la protección de las personas, el drama del asesinato, la desaparición y la tortura, habilidades que solo el ser humano ha podido desarrollar. Es imposible hablar de los derechos humanos sin tomar partido por ellos.”

Que la FIFA se comprometa a respetar, y realizar esfuerzos para hacer respetar, los derechos humanos, es una posición política, que viola sus propios estatutos. Un compromiso estatutario que ha sido puesto en duda en varias oportunidades, ya que la organización admite entre sus miembros a países que no respetan los derechos humanos, o lo hacen sólo parcialmente. El ejemplo más actual es Catar, anfitrión del próximo mundial, cuyo gobierno ha sido denunciado por reglamentaciones laborales abusivas y restricciones a la libertad de expresión, así como la existencia de leyes y prácticas discriminatorias contra las mujeres y personas LGTBIQ+, tal como lo sostiene el informe 2021/2022 de Amnistía Internacional.

Algunas consideraciones en torno a la política

Que la FIFA se declare neutral no quiere decir que sus acciones, como intenté mostrar, no produzcan acontecimientos políticos. En el pensamiento moderno occidental, en el cual podemos inscribir nuestra cultura, se suele reducir la política a lo partidario, siempre en relación al gobierno del Estado; se la suele pensar como una práctica discursiva, racional, argumentativa llevada a cabo por sujetos con ciertas condiciones para su ejercicio. Esta visión logocéntrica y estado-céntrica de la política es la que acaba ordenando qué es político y qué no lo es. No obstante, existen perspectivas que toman distancia de estas visiones y nos aportan una mirada más amplia para entender el papel de lo político en la constitución de nuestras vidas. Para ello me gustaría presentar brevemente dos autores que contribuyen a pensar una política no antropocéntrica, entendida como efecto de relaciones en permanente desequilibrio, donde los sujetos son producidos y no causas o portadores de

una esencia política, donde las cosas, además de los actores humanos, desempeñan un papel clave para su desenvolvimiento.

El primero de estos autores es Michel Foucault, pensador y filósofo francés, quien ya en 1975 fue derribando la concepción clásica del poder como algo que radica y se centraliza en ciertos sujetos o clases dominantes, como algo que se tiene o posee, para hacernos pensar en el poder como algo que se ejerce y que solo puede ser estudiado a través de su puesta en práctica, de su actividad efectiva (Foucault, 1975). El poder es entonces emergente de las relaciones presentes en la sociedad, y se diluye en individuos e instituciones, configurando una microfísica del poder que, mediante unas técnicas, disposiciones y procedimientos, busca dominar mediante la conducción de la conducta. En esta concepción el poder ya no se limita a separar dominados de dominantes, ya no sólo marca los límites de clases o del Estado, sino que los atraviesa a todos, generando incontables puntos de conflicto y de resistencia. Como nos enseña Foucault, el poder se ejerce siempre en otro tipo de relaciones, sean estas productivas, sexuales, reproductivas, etc. De ahí que el ejercicio del poder se exprese siempre en prácticas.

Precisamente, la noción de práctica será crucial en la obra de Foucault, al punto que la definirá como el campo de análisis, para emprender el estudio a partir de lo que “hacemos” (Florence, 1984). Desde su perspectiva, éstas emergen de las relaciones de poder y luchas de fuerzas del plano informal, y que atraviesan discursos y saberes en un espacio y tiempo determinados. Así, no hay una relación de causalidad, no hay producción de objeto, ni de sujeto, sino una retroalimentación entre las prácticas sociales y el conocimiento, que se van modificando en el hacer. A los efectos de este trabajo, me interesa introducir la noción de gubernamentalidad (Foucault, 2006), quien la entiende como mentalidad de gobierno, un conjunto formado por las instituciones del Estado, sus procedimientos y el camino o línea en común que toman las prácticas de gobierno, que buscan conducir la conducta de una población, conformando un discurso más o menos homogéneo de lo que es la verdad. No obstante, para Foucault (1992), no existen relaciones de poder sin resistencia. Esa aparente homogeneidad oculta la inestabilidad producida por las constantes luchas y choques de fuerzas, que generan resistencias también inestables, pero capaces de encontrar puntos de apoyo sólidos y provocar disrupciones y quiebres en el esquema dominante. Y es en este enfrentamiento en que se dan las resistencias a la gubernamentalidad donde Foucault sitúa el nacimiento de la política (Raffin, 2018), a la que define como “el juego de las diferentes artes de gobernar y de sus diferentes ajustes y, al mismo tiempo, el debate que suscitan” (Foucault 1978, citado por Raffin).

Entonces, si la existencia se da en esa lucha entre una gubernamentalidad que busca conducir la conducta y unas resistencias que buscan liberarse de esa dominación, lucha

que atraviesa todas las prácticas sociales, todas las acciones y asociaciones entre actantes, podemos pensar que todo es político, o que todo se puede politizar, aunque de diferentes maneras (Latour, 2007). En palabras del propio Foucault, recuperadas por Senellart:

“El análisis de la gubernamentalidad como generalidad singular implica que ‘todo es político’. Tradicionalmente se atribuyen dos sentidos a esta expresión:

- Lo político se define por toda la esfera de intervención del Estado. [...]
- Lo político se define por la omnipresencia de una lucha entre dos adversarios [...].

La teoría del camarada.

En suma, dos formulaciones: todo es político por la naturaleza de las cosas; todo es político por la existencia de los adversarios.

Se trata, antes bien, de decir: nada es político, todo es politizable, todo puede convertirse en política. La política es, ni más ni menos, lo que nace con la resistencia a la gubernamentalidad, la primera sublevación, el primer enfrentamiento” (Foucault, 1978, p. 451).

A fines de la década del 70, en el marco de los estudios de ciencia y tecnología, surgieron una serie de trabajos que cuestionan la separación radical entre naturaleza y cultura y, por ende, entre humano y no-humano. Esos trabajos, con el tiempo, se enmarcaron en lo que se denominó como teoría del actor-red. Precisamente, la imagen del actor-red lo que hace es mostrar la inseparabilidad de los actores de aquello que los constituye y trama. Como dice Bruno Latour (2008), uno de los principales referentes de esta perspectiva, lo importante en ese nombre es el guión, aquello que une al actor con lo que es actuado. Se trata de un gesto de restituir lo que fue separado. Para Latour, humanos y no humanos se funden en el concepto de actante, creando asociaciones que, si son exitosas, se estabilizan y convierten en un nuevo actante conectado a la red.

Siguiendo su pensamiento, en su teoría del actor-red, la acción siempre ocurre *in media res*, es decir, se trata de un proceso que media la asociación entre actantes (pudiendo ser estos humanos o no humanos, compuestos siempre de otros actantes y relaciones). Así, la acción no es totalmente causa ni es totalmente consecuencia, sino algo que acontece cuando se produce una relación, algo que transforma los guiones de los actantes en el marco de la red en la que se encuentran y de la que esa acción es emergente (Tirado y Domenech, 2005). A diferencia del pensamiento clásico, en el que la acción transforma algo potencial en algo real, como una forma de llevar a cabo la esencia de las cosas y, por ende, producirlas en su forma ideal o perfecta, para Latour las acciones producen lo que producen en el encuentro, siendo esta su positividad, no el destino que idealmente conllevan las cosas. Desde esta perspectiva lo importante no es dónde comienzan o terminan las acciones, sino cómo sus

configuraciones producen la realidad, derivando de aquí un principio metodológico, siendo lo relevante cómo entramos en una red de relaciones. Francisco Tirado (2001) nos brinda el ejemplo del surfista que busca tomar una ola, sin necesidad de saber en qué momento exacto del eterno movimiento de las mareas se originó, sino que enfocándose en cómo acceder a ella de la mejor manera. Las acciones emergen de la red de asociaciones y configuran nuevas conexiones o reordenan las existentes. Por esto mismo, las acciones en sí mismas no pueden ser para nosotros el punto de partida de las explicaciones, sino eso otro, emergentes de las asociaciones de actantes que estamos observando.

Acerca de cómo se realizó este estudio

En esta investigación busco comprender la relación entre fútbol y política, centrándome en las prácticas sociales que se agruparon bajo los nombres de Democracia Corinthiana y Cultura de Barrio, utilizando las herramientas que nos aporta el pensamiento de Michel Foucault, en el entendido que éstas emergen de una lucha de fuerzas que ocurre en el plano informal y “toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, de las instituciones, de los esquemas de comportamiento, de los tipos de transmisión y de difusión, en las formas pedagógicas que, a la vez, las imponen y las mantienen” (Castro, 2004). Unas prácticas que, además, se nos presentaron, a priori, como cajas negras, opacadas, estabilizadas por su propio éxito (Latour, 2001), y que para comprender era necesario abrir y observar en acción, en el mismo momento en que ocurrían.

Consideraciones metodológicas

Para llevar a cabo la sistematización de la experiencia en el club Corinthians recurrí a la revisión bibliográfica sistemática, tomando como referencia libros, tesis de posgrado y artículos de prensa. Esto me permitió reunir un corpus lo suficientemente contrastable como para poder, a partir de un análisis crítico, contar en mis propios términos una versión de la experiencia de la Democracia Corinthiana. Tomando como referencia la obra de la filósofa belga Vinciane Despret (2018), asumí la tarea de contar historias como un gesto metodológico (Bonilla, 2019), evitando la construcción de una única visión como forma de habilitar múltiples versiones.

Por su parte, para conocer y comprender la experiencia en el club Villa Española, realicé un estudio exploratorio, de corte etnográfico, cuyo trabajo de campo fue realizado entre los meses de marzo y julio. Para ello, utilicé un enfoque etnográfico en el cual, según Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1983), “los datos se recogen de una variedad de fuentes,

incluyendo evidencia documental de diversos tipos, pero donde la observación participante y las conversaciones relativamente informales son usualmente las principales.” (p. 3). En lugar de considerar a los actores con los que interactué como informantes (tal como la visión más canónica de la etnografía llama a quienes aportan información sobre lo que acontece en un contexto particular) opté por comprenderlos como interlocutores. Este desplazamiento supone transformar la extracción de información en “un diálogo en todo y por todo superior a la antigua relación investigador/informantes, metodológicamente hablando” (Cardoso de Oliveira, 1996, p. 5). De alguna forma, esta ruptura de la jerarquía de la posición de supuesto saber, me permitió hacer fluir y poner a jugar algunos aspectos biográficos que me relacionan con el mundo del fútbol (mi padre fue futbolista profesional, al igual que mi tío que jugó en Villa Española) cuestión que, a mi entender, pudo contribuir a un mejor rapport, una relación armónica, cordial y empática con los interlocutores, que produjo confianza y habilitó la cooperación (Guber, 2004) (todo esto expresado en conversaciones con algunos de ellos). Sin embargo, fue necesario tener mucho cuidado con los preconceptos, lo ya sabido acerca del mundo del fútbol, y por eso también me apoyé en el desarrollo que realiza Rosana Guber (2001) del concepto de ignorancia metodológica, poniendo en duda las certezas y asumiendo una postura de deliberada ignorancia, para poder realmente conocer estas prácticas en sus propios términos. En el marco de este trabajo etnográfico desplegué diversas técnicas: la observación participante, la entrevista y el análisis documental, siguiendo como guía la manera como Rosana Guber (2001) las conceptualiza.

Respecto a la primera, entiendo esta herramienta metodológica como una instancia que implica estar presentes en el campo, poniendo el cuerpo y participando de las dinámicas locales, alejándonos de la ilusión de la objetividad, para observar y dar cuenta de acontecimientos o prácticas sociales y culturales, intentando comprender el significado que le dan los propios actores, y generando un conocimiento que no está dado de antemano, sino que se construye en la acción. Fueron seis las instancias de observación participante realizadas, de las cuales la mitad acontecieron desde la tribuna en partidos oficiales (dos de local, en el estadio Obdulio Varela, y una de visitante, en el estadio Luis Tróccoli), mientras que las restantes tres ocurrieron durante jornadas de entrenamiento del plantel.

En relación a las entrevistas, éstas fueron concebidas abiertas, dialogando con los interlocutores, practicando la atención flotante, un modo de escucha atento, que nada tiene de pasivo. Asimismo, cuidando la directividad de las preguntas, yendo al grano sólo cuando era realmente necesario para cerrar un tema o ensayar algún esbozo de generalidades. A principios de mayo realicé tres entrevistas presenciales, todas en las tribunas vacías del

Obdulio Varela. La primera fue a uno de los referentes del plantel del club, mientras que las demás a referentes empleados del área fútbol, que tienen la particularidad de haber sido jugadores profesionales. Durante las mismas, pudimos conocer el origen y proceso histórico de Cultura de Barrio. A las anteriores se sumaron dos entrevistas, realizadas vía Zoom, a dos directivos del Club. El diálogo con ellos permitió profundizar en la forma de organización, funcionamiento y estructura del club, ya no solo de la rama fútbol, sino de sus otras partes deportivas y sociales. Por último, conversé con una integrante de la Comisión Cultura quien me ayudó a conocer muchas de las iniciativas culturales y sus procesos, además de facilitar varios documentos elaborados por el club durante los últimos años. Vale mencionar que tenía planificada una séptima entrevista, con el presidente del club, que no pudo realizarse, primero por dificultades para encontrar un hueco en su agenda, y luego por la situación desencadenada tras la intervención del MEC, que llevó a su renuncia. Tras múltiples intentos, a lo largo de esos cuatro meses, decidimos desistir y continuar el trabajo con los resultados obtenidos en las doce instancias empíricas ya realizadas.

Respecto a la tercera técnica, los conocimientos obtenidos durante el trabajo de campo fueron complementados con un análisis documental que incluyó la revisión estatutos, documentos y comunicados, entre ellos las últimas Memorias Anuales del club, y una importante cantidad de artículos de prensa. Sobre estos últimos, fue necesario realizar un recorte que permitiera abordarlos, con cuidado de conservar los enunciados de diarios cuyas editoriales se identifican con perspectivas muy distintas en el amplio espectro ideológico, a fin de poder contrastar y generar una discusión enriquecedora.

Análisis de la implicación

Para Jacques Ardoino (1997) la implicación no tiene un significado fijo porque no es un concepto concreto sino, más bien, una noción con sentidos amplios que varían según el campo en el que se aplique: el judicial, el matemático o el psicológico. La implicación psicológica, que es la que nos interesa ahora, la define como aquello por lo que estamos sujetos a algo. En mi caso, la sujeción comienza a visualizarse porque nací en La Teja, en 1980, y por tanto crecí en una comunidad que mucho tenía para decir de la última dictadura cívico militar. Ese barrio fue uno de los bastiones de la resistencia y por esa razón resultó bastante golpeado. Si bien no tengo familiares desaparecidos, son varias las historias de enfrentamientos con aquellas autoridades que podrían haber tenido consecuencias más graves. Más tarde, la impotencia por no ver ninguna de aquellas historias representada en los planes de estudio, como si no importaran, o no fueran ciertas, fue generando un sentimiento de rechazo hacia los sistemas totalitarios en particular y las injusticias en

general. Recién en la Universidad pude acceder a una enseñanza formal de la historia reciente y se me brindaron herramientas para un pensamiento crítico que permite reflexionar sobre aquellos acontecimientos. De todo ello surgió el compromiso frente a esta tarea, compromiso que acompaña la implicación, pues no son lo mismo. La implicación es inconsciente, involuntaria; no se elige, sino que se padece, y como padecimiento, nos impide ser neutrales u objetivos, pues ella siempre está en juego. (Ardoino, 1997)

No obstante, mi sujeción al tema no se agota ahí. María José Acevedo (2002) nos complementa, a través de Lourau, la noción de implicación como sustituto, en la práctica, del binomio transferencia-contratransferencia, identificando dos grandes categorías: la institucional y la práctica. Ocurre que, además, vengo de una familia muy vinculada al fútbol. Mi padre fue futbolista profesional y alcanzó cierto grado de fama y fortuna que nos permitió vivir con algunas comodidades por encima de la media durante mi infancia, si bien las cosas cambiaron cuando se retiró. Fue campeón uruguayo con Progreso, el club del barrio, y por ello los vecinos me invistieron, a mis seis años, de ciertos privilegios y obligaciones en el almacén, en la panadería, en la escuela y la plaza. Además, sus amigos eran futbolistas, y por tanto, mis amigos eran los hijos de aquellos. El fútbol lo atravesaba todo, y al día de hoy sigue siendo algo más que un pasatiempo. Además, durante mi adolescencia, un tío político, que también era futbolista, jugó en Villa Española durante tres años. Recuerdo haber ido varias veces a verlo y por ello siempre tuve cierta simpatía a ese club. Un club que ahora, con un modelo autogestionado, democrático y solidario, había llegado a competir con los grandes a pesar de una abismal disparidad en los presupuestos ¿Cómo no enamorarme del tema?

Democracia y cultura: puesta en diálogo de dos experiencias colectivas

Unas pocas veces en la historia se destacaron instituciones deportivas disruptivas que enfrentaron el orden hegemónico, haciendo propias las reivindicaciones del pueblo y tomando posición frente a ciertas problemáticas sociales. En este trabajo me centraré en dos de esas experiencias.

La Democracia Corinthiana

La Democracia Corinthiana tuvo lugar en Brasil, entre 1981 y 1984. Para comprender mejor este fenómeno, se debe comenzar el recorrido unos cuantos años atrás, específicamente en 1960. En ese año, se celebraron en Brasil elecciones presidenciales que, según la constitución brasileña de la época, permitían votar por separado a presidente y

vicepresidente. Esto resultó en la victoria de Janio Quadros, candidato del Partido Demócrata Cristiano (centroderecha), como presidente, al tiempo que accedía al cargo de vicepresidente el joven abogado Joao Goulart, del Partido Trabalhista Brasileiro (izquierda). Quadros logró ganar las elecciones gracias al apoyo de la Unión Democrática Nacional, partido de derecha liberal, y las fuerzas armadas, obtenido a cambio de aceptar algunas restricciones a su poder como presidente. Seis meses más tarde, Quadros se vería obligado a renunciar, tras una serie de decisiones que le hicieron perder todo el apoyo conseguido, y fue sucedido por Goulart, quien comenzó una serie de reformas que aumentaban el salario de la clase obrera y las inversiones en obras públicas. En 1963, “Jango” Goulart realizó un plebiscito para que el presidente (él) recuperara los poderes cedidos por Quadros en 1961 y salió victorioso. Esto le permitió profundizar en su agenda, que incluía un acercamiento en las relaciones diplomáticas con Cuba y la URSS. Un año más tarde, fue depuesto por un golpe de estado de las fuerzas armadas, apoyado por la derecha y los Estados Unidos.

“Jango” se exilió a nuestro país, para ser presuntamente asesinado por agentes uruguayos de la Operación Cóndor, algunos años después. Pero esa es otra historia, la que aquí más nos interesa continúa en 1964, cuando los padres de Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira (más conocido como Sócrates a secas), quemaron varios libros de su biblioteca, por miedo a ser detenidos por la recientemente instaurada dictadura (Bellos, p. 433). Esto despertó en Sócrates, que tenía diez años, un incipiente interés por la política, que se potenciaría en la Universidad de San Pablo, donde estudió y se graduó en medicina, además de militar en diversos movimientos anti dictadura. No obstante, cuando logró su doctorado, ya hacía cuatro años que era futbolista profesional, lo cual lo convertía en una rareza para la época.

En 1978, el “Doctor” llegó a uno de los equipos más grandes de Brasil, el Corinthians de San Pablo, y se convirtió rápidamente en una estrella, tanto así que logró el campeonato, fue goleador (sin ser delantero) y fue citado para la selección mayor. Pocos años más tarde, precisamente en 1981, tras un año de muy malos resultados deportivos y económicos, los socios de Corinthians votaron por un cambio y así llegó a la presidencia del club Waldemar Pires, un empresario financiero. Pires contrató como director general de fútbol a un joven sociólogo llamado Adílson Monteiro Alves, quien llegaría con ideas innovadoras y disruptivas que hubieran quedado en la nada, sino hubiera sido por Sócrates (Ferreira y otros, 2018).

“El país lucha por la democracia. El fútbol no puede quedar por fuera.” Cuentan que fue parte del discurso que dio el nuevo director, y que él y Sócrates se quedaron reunidos por varias horas en el vestuario, diseñando un sistema de autogestión democrática que sería objeto de estudio hasta nuestros días. A las siguientes reuniones se sumaron otros dos jugadores: Wladimir Rodrigues, que antes de futbolista había sido obrero y militante sindical,

y Walter Casagrande, un adolescente de apenas 19 años que tocaba en una banda de rock con sus amigos. Entre los cuatro le dieron forma al nuevo sistema de gestión, uno de democracia directa, en el que todas las decisiones importantes se discutirían y votarían en asamblea. De esas asambleas, contrariando lo indicado en los estatutos del club, participaban todas las personas que trabajaban en el fútbol: jugadores, utileros, cuerpo técnico, empleados de mantenimiento, masajistas, y hasta el chofer del ómnibus (Ferreira y otros, 2018). Todos los votos valían lo mismo, y las decisiones incluían qué contrataciones hacer, el sistema de juego, los salarios, el manejo del dinero de las entradas y derechos televisivos, los días de concentración, y más. Esta forma de gobierno horizontal aportó para que muchos, jugadores primero, hinchas segundo, y público en general después, comenzaran a cuestionar la jerarquía militar, tan vertical. El club se transformó en una especie de laboratorio de pruebas de una vida en libertad (Ferreira y otros, 2018).

La prensa y varios empresarios criticaron inmediatamente el modelo, los llamaron anarquistas, comunistas y locos. Según ellos, la política debía quedar por fuera del fútbol. Incluso a la interna del club hubo cierta resistencia, no todos estaban tan entusiasmados por participar de todas las decisiones y desafiar al gobierno de facto (Andrade, 2013). Sin embargo, los resultados deportivos comenzaron a mejorar, demostrando que el modelo funcionaba. En los tres años que duró el proyecto, el equipo ganó dos campeonatos locales y saneó su deuda económica, dejando un superávit de tres millones de dólares, una verdadera fortuna en ese entonces (Ferreira y otros, 2018).

El nombre “Democracia Corinthiana” fue idea del vicepresidente de marketing del club, Washington Olivetto, quien diseñó un logo con la palabra “democracia” bien grande en letras negras, sobre la palabra “corinthiana” en rojo y con una tipografía similar a la que usaba la empresa Coca Cola, ícono del imperialismo (ver imagen 1). El logo se completaba con salpicaduras de manchas rojas que simulaban ser sangre. Fue colocado en la espalda de la camiseta, donde hoy los jugadores llevan el nombre. Los hinchas rápidamente se lo apropiaron y comenzaron a usarlo en banderas y pancartas. Sócrates y algunos de sus compañeros, cuando hacían un gol, lo festejaban quietos, simplemente levantando el puño, clásica señal de lucha y saludo de la internacional obrera.



Imagen 1. Hincha usando camiseta original con logo de la Democracia Corinthiana. Por Midia Ninja.

En noviembre de ese mismo año, el gobierno permitió la realización de elecciones a gobernador, primera expresión de democracia directa en 18 años de dictadura. El equipo decidió cambiar el logo que lucía en la camiseta por una proclama simple, pero muy significativa: “El día 15 vote”, pues estaban convencidos que el propio acto de votar ya representaba una oposición al gobierno. Sócrates fue un paso más allá y apoyó públicamente a un candidato hincha del club: Lula da Silva.

El uso de esa camiseta tuvo un impacto muy grande. Generó una división entre los hinchas que sólo querían ver fútbol y los que soñaban con el fin de la dictadura. Fue criticada duramente por la prensa, y llegó a la comisión de censura del gobierno, que les prohibió su uso. Sin embargo, el equipo continuaría utilizando su camiseta como medio de comunicación y reivindicación durante aquellos años.

En abril de 1984, los jugadores fundadores de la Democracia Corinthiana participaron activamente en una de las movilizaciones más grandes del pueblo brasileño, cuando más de un millón de personas se manifestaron en el Valle De Anhangabau, de la ciudad de San Pablo. Sócrates, que además de haberse transformado en una figura del pueblo y la resistencia, se había consagrado como una estrella del fútbol mundial, y venía recibiendo ofertas de varios equipos europeos que buscaban contar con sus servicios, subió al escenario aquel día y habló en favor de la enmienda, sentenciando que, si la misma era aprobada por el Senado, él prometía no irse del país (Bellos, p. 438).

Días más tarde, la enmienda obtuvo mayoría, pero no llegó, por 22 votos, a los dos tercios necesarios. Sócrates dejó el país, para jugar en la Fiorentina de Italia, y esto marcó el inicio del fin de la Democracia Corinthiana, pues la bonanza económica había permitido al club contratar nuevas figuras, que no estaban tan alineadas al proyecto (Ferreira y otros, 2018). Además, ese año también dejó el club Adilson Monteiro, pues su lista no ganó las elecciones internas, las que se sospecha fueron fraudulentas. La nueva directiva, encabezada por el antiguo presidente, un empresario simpatizante de la dictadura, se otorgó mayor poder ejecutivo y decidió terminar con la autogestión y las manifestaciones sociales.

Sócrates jugaría en Europa dos años, y volvería a Brasil en 1986, con el regreso a la democracia, para conseguir dos nuevos campeonatos, con otro equipo. Este sentir tan singular entre fútbol y política se expresa con mayor claridad en las palabras del propio Sócrates:

“Muchas veces pienso si podremos algún día dirigir este entusiasmo que gastamos en el fútbol hacia algo positivo para la humanidad, pues a fin de cuentas el fútbol y la tierra tienen algo en común: ambos son una bola. Y atrás de una bola vemos niños y adultos, blancos y negros, altos y bajos, flacos o gordos. Con la misma filosofía, todos a fantasear sobre su propia vida” (Sócrates, 2011).

Profundizaré en ello más adelante, pero puedo adelantar que los puntos de contacto entre la Democracia Corinthiana y Cultura de Barrio son muchos: un modelo de autogestión que irrumpió en el esquema establecido, la horizontalidad del poder, las resistencias internas y externas, la preocupación por los derechos humanos y el uso de la infraestructura institucional para visibilizar y reivindicar ciertas problemáticas sociales. Resulta natural para este trabajo indagar en cómo se resignifican estos puntos de contacto en la subjetividad de quienes impulsan y sostienen Cultura de Barrio.

Sin embargo, hay otros ejemplos de clubes así de disruptivos que merecen, al menos, una breve mención, antes de continuar adelante. En Alemania encontramos al club Sankt Pauli, que luchó contra el movimiento Hooligan en los años 80 y logró depurar su hinchada de fascistas violentos, convirtiéndose, además, en el primer club profesional de fútbol en incorporar posturas anti racistas y anti homofóbicas en sus estatutos (Viñas, 2019). Recientemente, fue uno de los clubes que más se manifestó contra la decisión de la UEFA de prohibir los colores del arcoiris e iniciar un proceso administrativo contra Manuel Neuer, en el acontecimiento narrado anteriormente.

Otro caso digno de mención lo encontramos en la capital inglesa, Londres. El Clapton Community FC es un club que compite en las ligas amateurs de su país y fue fundado en 2018 por un grupo de hinchas del Clapton FC que, desilusionados con el mal manejo de la economía y posibles fraudes por parte de la directiva, decidieron separarse y formar un club cooperativo y transparente. Tras una batalla legal, lograron ganar la propiedad del “Old Spotted Dog Ground” (en español: Campo del Viejo Perro Manchado), un estadio con capacidad para 3500 personas fundado en 1886, el más viejo de la ciudad de Londres (Smith, 2021). El Clapton Community recibió atención mediática por utilizar una camiseta muy particular, y que se nos hace conocida: el diseño utilizaba los colores de la bandera republicana española, violeta, rojo y amarillo, e incluía el slogan “¡No pasarán!”, símbolo de la lucha antifascista. Así, en su primer año de existencia, el club alcanzó los mil socios y vendió 11500 camisetas, buena parte de ellas a españoles (Belam, 2018). El club ha continuado sus manifestaciones a favor de los derechos humanos y realizando acciones sociales desde entonces, al punto de haber sido premiado por la SFA, una organización democrática de hinchas que tiene representantes en el Consejo de la FA (Asociación de Fútbol Inglesa).

En nuestro país, varios equipos han realizado acciones similares a las de Villa Española. En mayo de 2022, los jugadores de Racing, Miramar y Defensor Sporting salieron a la cancha con carteles y banderas reivindicando la lucha de madres y familiares de desaparecidos. Si bien la iniciativa fue de los jugadores, las instituciones dieron permiso, y no hubo repercusiones. Resulta significativo que solo unos pocos medios de prensa registraron la acción. Por su parte, Danubio viene realizando desde 2019 campañas institucionales en el marco del mes de la diversidad. Este año produjo y compartió un audiovisual llamado “Alentá diferente, con la pasión de siempre” en el que cinco hinchas fueron invitados a escuchar canciones con contenidos homofóbicos de su propia hinchada, y relatar cómo se los explicarían a sus hijos pequeños (también presentes en el video).

Villa Española y su Cultura de Barrio

El estallido mediático que envolvió al Club Villa Española no fue el único caso en que la relación entre fútbol y política se expresó con claridad en el debate público local. No obstante, la controversia que se generó a partir del pedido de intervención que algunos socios hicieron al Ministerio de Educación y Cultura, sumado a algunas declaraciones, entre ellas la del propio ministro, que encendieron aún más la polémica, ameritan tomarlo como una situación a pensar en este ejercicio crítico de elucidar la relación entre fútbol y política (Sarro, 2022. También Telemundo, Telenoche, La Diaria, El Observador, entre otros).

El Club Social y Deportivo Villa Española lleva el nombre del barrio donde se fundó, en 1940, en un predio de la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos, donde se reunían con frecuencia inmigrantes españoles republicanos. Esas raíces republicanas, y su ubicación en el corazón de un barrio compuesto por familias de obreros de las grandes fábricas y mataderos de la zona, fueron moldeando la identidad del club, que eligió para sus uniformes los colores amarillo, rojo y violeta, por la bandera española de la Segunda República. Durante sus primeros años fue un club dedicado al boxeo, luego se incorporó el atletismo, y no sería hasta 1950 que comenzaría a competir en fútbol, coincidiendo con la hazaña, en el Mundial de Brasil, de un seleccionado liderado por Obdulio Varela, quien vivía a pocas cuadras del club.

En lo deportivo, su mayor logro fue ganar el Campeonato de Segunda División Profesional en 2001, aunque también se destaca que allí se formó el boxeador Alfredo Evangelista, siete veces Campeón Europeo de Pesos Pesados y que llegaría a disputar el título Mundial dos veces, perdiendo contra los legendarios Muhammad Alí y Larry Holmes. En 1997 logró su primer ascenso a la máxima categoría del fútbol uruguayo, sin embargo, la AUF no le permitió competir, porque no contaba con cancha propia. El club venía disputando sus partidos de local en el Estadio Charrúa, pues su cancha, el Parque España, había sido expropiada un año antes por la Intendencia de Montevideo, en el marco de las obras de ampliación de la Avenida José Pedro Varela. Tras algunas gestiones de la directiva frente a las autoridades municipales, consiguieron la cesión de un predio en el Barrio Parque Guaraní, y allí comenzaron las obras de lo que hoy se conoce como Estadio Obdulio Varela, nombre propuesto en asamblea por un viejo socio del club, el artista conocido como Canario Luna.

En 2004 el club fue desafiliado por primera vez de la AUF, por deudas impagas, no pudiendo competir en las dos temporadas siguientes. En 2007 volvió a competir y logró el ascenso a Primera División, pero como no se pagó un premio acordado con los jugadores, de 50 mil dólares, el club fue nuevamente desafiliado, permaneciendo, esta vez, cerrado por cinco años, durante los cuales se produjo un serio deterioro de sus instalaciones, tanto en el estadio como en la sede. En el año 2013, una nueva directiva se hizo cargo del club, que fue registrado para competir en la divisional amateur, y comenzó obras para recuperar las instalaciones. Se lograron dos ascensos consecutivos, llevando el equipo de Tercera a Primera División. En 2017 la directiva renuncia, y el club casi vuelve a quedar sin competencia por deudas impagas, no obstante, un grupo de hinchas, vecinos y allegados al

ya entonces capitán, Santiago López, deciden hacerse cargo del club y la deuda. Esta nueva directiva introdujo algunas ideas innovadoras, como la implementación de un modelo autogestionado para la parte futbolística del club, y la intención de dar soporte institucional al proyecto Cultura de Barrio, que se venía gestando en el club (Tregone, 2020; también Amaya, 2021).

Ante la pregunta ¿qué es Cultura de Barrio?, Santiago López responde:

“El eslogan de Cultura de Barrio lo implantamos con Agustín Lucas que ya tenía algo parecido en Miramar. ¿Qué es? ¿Qué define? Está difícil, son muchas cosas. Nosotros decimos que Cultura de Barrio es ser del barrio, vivir en el barrio, generar cosas para el barrio y que el mismo barrio genere cosas para el otro barrio, que seríamos nosotros: la sede. No hay un concepto definido de qué es la cultura de barrio, pero va un poco por ahí; generar cosas para el barrio y que el barrio siempre esté vivo.” (Extracto de entrevista a López, 2018, en Municipio D).

Ese eslogan, hoy por hoy, es reconocido como perteneciente al Club Villa Española, pero, como vimos, esto no fue así en sus comienzos.

Cultura de Barrio podría concebirse como un proyecto, un modelo, un sistema o un movimiento, en función del lente con que se mire, o a quién se le pregunte. No obstante, al profundizar, Cultura de Barrio resulta ser un conjunto de prácticas sociales y modos de hacer, que intentan aprovechar la infraestructura y redes de instituciones deportivas, para atender las problemáticas de la comunidad y habilitar espacios para la expresión cultural popular.

Estas prácticas comenzaron a desarrollarse en 2012, en el club Waston, luego en Miramar y después en el club Albion. Hubo un intento de acercarlas a Sudamérica y Liverpool, pero no funcionó. El recorrido de Cultura de Barrio coincide con la trayectoria futbolística de Agustín Lucas, a quien identificamos durante el trabajo de campo como su creador y principal promotor. El “Caballo”, como le decían cuando jugaba, ha escrito tres libros de poesía y narrativa futbolística, y es coordinador del proyecto literario Pelota de Papel, que recoge historias escritas por futbolistas y directores técnicos, y va por su cuarto volumen. Además, es columnista en algunos medios de prensa.

Según Agustín, las primeras prácticas buscaban acercar la literatura y otras expresiones artísticas a los jugadores de fútbol:

“Entonces, para mí, el inicio de cultura de barrio es ahí, aunque todavía no se llamaba así, pero la intención era un poco esa, llevar manifestaciones artísticas a un barrio, o a una cantina específica de un club de barrio como el Waston, y entender el vestuario como porción del barrio a donde también llevar manifestaciones artísticas,

como en este caso era la escritura, y a la vez ver qué tipo de cosas emanaban del barrio” (Extracto de entrevista con Agustín Lucas).

Comenzó realizando jornadas de lecturas de poesía dentro de los vestuarios, y luego en la cantina del club Waston. Así fue creciendo una movida que llevó a los jugadores a obras de teatro, ensayos de murga, ferias del libro y programas de radios comunitarias. Se realizaron talleres de danza, lo que derivó en que los jugadores participaran de una obra de danza contemporánea que se presentó en el Florencio Sánchez y la Plaza del Entrevero. También participaron de colectas y actividades para juntar fondos que luego se donaron para bibliotecas barriales.

Estas prácticas fueron generando en los jugadores cierta preocupación por algunas problemáticas sociales, lo que los condujo a levantar banderas contra la violencia de género y participar de manifestaciones por Santiago Maldonado y en la Marcha del Silencio.

Las prácticas se iban moviendo con Agustín, de club en club, y siempre como algo de los jugadores, pues no se contaba con un apoyo explícito de las instituciones. En algunos, hubo incluso resistencias a la utilización de los espacios físicos de la institución para esas actividades, se criticó la falta de profesionalismo de los jugadores, que no se concentraban en la competencia deportiva, y se llegó incluso a vivir situaciones de violencia:

“(…) empezamos a hacer eso, llevar actividades, cobrar una entrada, pagar a los artistas y generar una movida que llevaba 150 o 200 personas por día, eso generó en el club rispideces: ‘no pagan alquiler en la cantina’, ‘están haciendo plata’, y Tenfield metido dentro del club tratando que ese tipo de cosas no sucedan para que sea todo más controlable. La tensión llegó a tal punto que un día tocaba una banda, y cuando llegamos estaban con los equipos y todo en la puerta, porque había candados puestos del lado de afuera, y adentro, en el fondo, un asado de matones, pasados y chupando, y uno de ellos caminando de lado a lado con un chumbo en la mano, en pleno Ramón Anador y Maipú” (Extracto de entrevista con referente de Cultura de Barrio).

El nombre Cultura de Barrio surgió allí, en Miramar, en 2015, y su primer logo mostraba un mono en lugar de un puño, tradicional apodo de ese club. Ese mismo año, Agustín Lucas y Santiago López acordaron comenzar a desarrollar esas mismas prácticas en “el Villa”, cambiando el mono por un puño, señal de lucha y resistencia (ver imagen 2).



Imagen 2. El logo actual de Cultura de Barrio.

El modelo de Villa Española, sus formas de hacer y sus contradicciones

A partir de 2017, con la asunción de la nueva directiva, comenzó un proceso que, funcionalmente, dividió en dos al club Villa Española. Aunque la directiva y la asamblea de socios seguían tomando las decisiones globales, el equipo de fútbol podría tomar decisiones como: dónde entrenar, que cuerpo técnico contratar, qué sistema de juego utilizar, cómo gastar el presupuesto asignado (incluyendo cuánto cobraría cada uno), entre otras. Ese modelo de autogestión puede ser pensado desde Langdon Winner (1983), como un dispositivo de participación que encarna ciertas formas de poder y autoridad, y responde a la ideología de las entidades políticas que lo practican, que no son otras que las personas que integran esa directiva. Este grupo de afinidad, que se identifican con una sensibilidad orientada a lo social, asumió los roles definidos en el estatuto del club, como ser Presidente, Secretario y Tesorera, más como un simple marco de referencia para las actividades y responsabilidades de cada uno, que como un título descriptivo de las mismas. En palabras de Lucas:

“La directiva no es convencional, no funciona de manera convencional, el presidente no funciona como director, no ejerce su poder de decisión haciendo pesar su autoridad sino que tiene sus tareas administrativas específicas” (Extracto de entrevista a Agustín Lucas).

Los directivos eran honorarios, y fuera de club, trabajadores dependientes. Cada uno aportaba un extra desde sus saberes: el presidente era administrativo de UTU, por lo cual se encargaba las gestiones y trámites administrativos, el secretario era comunicador y trabajaba en radios, por lo que se hacía cargo de la comunicación y redes sociales, y así los demás. Consideran su labor en el club como una militancia, enunciado que también deja

entrever una subjetividad en particular, que remite al sentido de pertenencia y la defensa de ciertas ideas.

Cada integrante del grupo actuó con un alto grado de autonomía, que le permitía habilitar la utilización de los espacios, la ejecución de prácticas y la participación o entrada de personas no pertenecientes al club.

“A veces es medio a lo loco y tenemos problemas vinculares entre nosotros, ‘me podrías haber avisado de tal cosa’ (...) Un día llegó uno que venía a sacar fotos para una supuesta película que se va a hacer, ‘¿Con quién hablaste?’ - ‘Con X’ - ‘Listo. Pasá.’

El otro día vino la doctora, un día que yo no vine, hizo un taller de ergometría. ‘¿La doctora habló contigo?’ - Sí, habló conmigo y me olvidé de avisarte.’ - ‘No pasa nada, si habló contigo está todo contemplado’” (Extracto de entrevista con referente del club Villa Española).

Hubo una gran confianza en los criterios e intenciones de los demás miembros, pero también dificultades en la comunicación entre ellos, que les provocó roces e inconvenientes. Esta autonomía fue, a la vez, una fortaleza, porque les otorgaba flexibilidad y velocidad para resolver problemas, y una amenaza, que los exponía a conflictos y desaprovechamiento de recursos.

Los actores explicaron la falta de sistematización y registros por la escasez del tiempo. Había mucho para hacer y poco tiempo. No obstante, identificaron esto como una vulnerabilidad, y dijeron saber que deberían tener procedimientos y manuales escritos, así como reuniones periódicas. Frente a la pregunta de cuáles eran las mayores dificultades, un dirigente nos contestó:

“El tema comunicacional y de organización es fundamental. Muchas veces nos quedamos cortos. Es lógico, todos tenemos muchas más responsabilidades o actividades de las que su rol puntual le marca. (...) Primero que eso nos sobrepasa un poco, la cantidad de cosas que caen sobre una persona sola, y después el tema de tener capaz un documento, un borrador, donde marcar un poco una cosa más de reuniones, aunque sea un representante de los colectivos, una vez por mes, reunirnos todos a ver en qué estamos, tener un poco más de intercomunicación en los colectivos” (Extracto de entrevista a dirigente del Club Villa Española).

En una recorrida por el estadio Obdulio Varela (ver imagen 3), un día que no había entrenamiento ni partido, pude conocer el predio y sus instalaciones, entre ellas los vestuarios donde pude ver una pequeña biblioteca, aspecto que dice mucho de la impronta del proyecto. Estando allí pude ver también el cartel del “Nunca Más”, que tanta polémica

causó en redes sociales y algún que otro medio de prensa, y descubrir que no está sólo: lo acompañan murales con frases como “Los seguimos buscando” y “Memoria, verdad y justicia”, y otros con las imágenes de Sócrates, Marta y Wilson Oliver, que, además de futbolistas, son figuras representativas de distintas reivindicaciones sociales: democracia, género y diversidad, respectivamente.



Imagen 3. Estadio Obdulio Varela, en el barrio Parque Guaraní.

En otra visita, esta vez en un partido de visitante, en el estadio de Cerro, viendo las malas condiciones edilicias de un estadio que supo ser sede de la Copa Libertadores (en su estreno, Cerro había derrotado 5-2 al poderoso River argentino, lo que le ganó el mote de “Monumental”), pude poner en perspectiva los esfuerzos que Villa Española había venido realizando en su propio estadio. En todo caso, lo único que le hubieran podido envidiar al rival era la afluencia de público: las más de tres mil personas que alentaban al local eclipsaban completamente a los aproximadamente noventa hinchas de Villa Española.

Esto me llevó a querer conocer cómo era la dinámica de local y más sobre lo que acontecía en las instalaciones deportivas en el día a día. Entre los meses de abril y mayo realicé cuatro visitas al Obdulio Varela. De ellas, las primeras dos acontecieron durante jornadas de entrenamiento del plantel, y las restantes en el marco de partidos oficiales. En este club, los entrenamientos comenzaban siempre a las nueve de la mañana, pero los jugadores debían llegar, al menos, media hora antes. La mayoría de ellos lo hacía caminando desde Veracierto, donde los dejaba el ómnibus, algunos tenían vehículo propio y traían

compañeros; en el vehículo del director técnico, viajaban él y sus colaboradores, el asistente técnico y el profesor físico, además del coordinador deportivo. En el vestuario sonaban canciones de Los Ramones y Patricio Rey. Las conversaciones giraban en torno al partido pasado o el siguiente. Me presentaron y explicaron brevemente para qué estaba ahí, y añadieron, medio en serio, medio en broma, que era “casi parte del cuerpo técnico”. El grupo pareció tomarlo a bien, hubo risas y saludos amables. Como equipo, estaban recién consolidándose, pues muchos habían llegado en febrero. El descenso a la segunda división en 2021 hizo que varios dejaran el club, porque no querían jugar en la “b” o por simple economía: en esta categoría el salario mínimo es notoriamente menor que el que se establece para Primera División. Al finalizar el entrenamiento, el vestuario se convirtió en un lugar de reflexión grupal, exclusivo para los jugadores, guiado por el capitán y los demás referentes. El cuerpo técnico se reunía en una habitación separada, para evaluar y planificar. En la primera instancia fui invitado a participar, tomar mate y comer una especie de postre, similar a un budín casero, que la madre de un jugador mandó por encomienda desde Perú.

La siguiente instancia no terminó tan bien. Mientras el plantel estaba entrenando dentro de la cancha, me había quedado dialogando con Fabricio Cetraro en una de las tribunas, quien me ayudó a comprender mejor el rol del coordinador deportivo: me contó que considera que él “también juega”, porque hace “de todo”, y pone muchos ejemplos. Uno de ellos tenía que ver con una reunión con el vendedor de una empresa de seguridad, ese mismo día, porque la cantidad de robos se había vuelto insostenible, y el sereno había renunciado. Le pedí profundizar un poco en eso, y me contó que los robos, pintadas y actos de vandalismo venían desde el año pasado, pero que se habían vuelto más frecuentes desde que el MEC validó la denuncia presentada por la directiva anterior. Ahora eran casi diarios y más violentos. El sereno renunció porque le había hecho frente a los ladrones un par de noches atrás y lo habían agredido y amenazado de muerte. “Están ensañados” comentó con amargura, y explicó que estaban haciendo mucho daño, no sólo económicamente. Unos días atrás habían roto la bomba del agua caliente y los jugadores se habían tenido que bañar con agua fría por varios días, “y después tienen que ir a competir de igual a igual”, ironizó. Casi como subrayando sus palabras, se arrimó el canchero, para avisar que otra vez habían entrado a robar. Los acompañé a la zona donde se encuentra el parrillero, que los días de partido funciona como puesto de venta de comida, y donde también el club celebraba los cumpleaños de los jugadores. Se habían robado el extintor, la batería del tractor para cortar el césped, el microondas y una valija de herramientas. La situación era crítica porque al día siguiente había partido de local, y varios de los faltantes tenían que reponerse para entonces. Fabricio y Agustín manejaron la crisis rápidamente, y cuidando de que no se interrumpiera el entrenamiento, a pesar de no tener un protocolo definido. No

pude evitar irme con un poco de culpa ese día, porque la instancia había sido muy enriquecedora para la investigación.

Las siguientes dos instancias de observación se desarrollaron durante encuentros como local, participando de la hinchada. La primera de éstas fue en la tribuna principal, con una cantidad de público muy superior a la instancia en el Cerro. Allí había algo más de barrio, tres o más generaciones de hinchas del club, unas quinientas personas, que alentaban con cierta mesura, sin utilizar contenidos ofensivos ni discriminatorios, salvo algún cuestionamiento aislado a la falta de ética e imparcialidad del árbitro. También se había hecho presente un grupo de unas sesenta personas aproximadas en la tribuna cabecera, que parecían más interesadas en gritar y cantar insultos a los hinchas visitantes, que en lo que estaba pasando dentro de la cancha (como suele pasar con las barras que alientan la mayoría de los clubes de fútbol). En un momento el partido tuvo que ser detenido, porque de esa tribuna arrojaron un proyectil al arquero rival. Más tarde, al ser sustituido, Santiago López se ubicó en esa tribuna y su presencia tuvo un efecto inmediato: se redujeron los gritos e insultos casi por completo, aunque sólo por unos minutos, pues reglamentariamente el jugador debía permanecer en el banco de suplentes y el árbitro corrigió la situación. Otro acontecimiento significativo tuvo que ver con la salida de los jugadores de Villa Española al campo, y del campo, pues en lugar de utilizar el pasillo de muros altos que lleva a los vestuarios, lo hacían por una puerta-reja ubicada cerca de la cantina, en la esquina que conecta las tribunas locales. Ellos caminaban veinte metros entre una cantidad importante de hinchas que se aproximaron para alentar y saludar, generando proximidad con los hinchas y haciendo converger a la gente de ambas tribunas en ese punto.

En la última instancia decidí participar en la tribuna cabecera, por lo cual llegué al estadio una hora antes, para captar desde el momento en que llegan a colocar las banderas. Me ubiqué en la penúltima fila, a lo alto, y casi en el centro. Desde allí, iba a poder observar toda la tribuna cabecera, las dos laterales, y el patio delante de los vestuarios, que quedaba a mi espalda, hacia abajo. Era un domingo gris y frío, lo que daría un marco dramático a todo lo que ocurriría después. La “barra” comenzó a llegar media hora antes del partido y se podían identificar dos grupos de diez a quince personas, con muy poca interacción entre ellos. El primer grupo estaba formado por jóvenes de hasta treinta y tantos años, vestidos con camperas de nylon o canguros con capucha, casi todos de gorro con visera. Este grupo no colocó banderas, ni llevaba puestos elementos que los identificaran con el club, excepto el bombo, que tenía el escudo impreso. El segundo grupo estaba compuesto por una cantidad similar de personas, pero mayores. Eran hombres de cuarenta a cincuenta años y se identificaban con elementos del club: camperones, equipo deportivo, o la camiseta debajo de alguna chaqueta de abrigo. Ellos colocaron algunas pocas banderas en el tejido

detrás del arco. No se sentaron en la tribuna, sino que se quedaron apoyados, de pie, en las barreras antiavalanchas de hierro. “Bigote” López se acercó a colocar una bandera con los logos de sus bandas de rock favoritas y saludó a distancia a ambos grupos. Cuando se alejó, los hinchas del primer grupo comentaron que se tenía que jubilar y rieron.

La tribuna se completó con una muchacha que llegó con dos niños y colocó una bandera, un pequeño grupo de chicos con el equipo deportivo del club, quienes posiblemente fueran jugadores de las divisiones inferiores, y otra muchacha de unos veinte años, sola y muy abrigada, que se ubicó a mi izquierda, y se puso a leer un libro. Era 15 de mayo, y el club tenía prevista una acción con la organización Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, que no pudo realizarse porque la guardia republicana les demoró el ingreso. La idea era que los familiares de detenidos desaparecidos entraran a la cancha con sus pancartas tradicionales, y el club les haría entrega de camisetas con el nombre de cada uno en la espalda, y la cara de Luisa Cuesta en el frente, y todo esto mientras sonaba una comparsa de tambores de fondo. La policía planteó reparos al ingreso de la comparsa, pero no encontraron nada en el reglamento que prohibiera la entrada de una cuerda de tambores a un estadio, y cedieron. Luego, impidieron la entrada de las pancartas, pues tenían como mango una tabla de madera de más de un metro de largo, y argumentaron que era peligroso. Entonces los familiares, que eran más de cien personas, tuvieron que separar los carteles del mango para poder entrar, y esto les demoró lo suficiente como para que llegara la hora de empezar el partido. Para entonces, el árbitro ya estaba en el centro del campo y no autorizó la acción, porque demoraría la hora de inicio fijada por la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF). Todos los referentes, incluido el capitán, estaban muy molestos y frustrados, porque realizar la acción después del partido no tendría el mismo impacto, ya que no sería captado por la prensa presente. Esta tensión provocada por la policía se transmitía en los jugadores, en particular en el capitán del equipo quien atendía directamente lo que estaba pasando a escasos minutos de comenzar la competencia.

Los familiares y la comparsa se ubicaron en la tribuna principal, cerca de la esquina por la que entraban y salían del campo los jugadores de Villa Española. Los jóvenes de la barra manifestaron su desacuerdo con la acción, con gritos de “vamos a dejarnos de crítica política y jugar al fútbol” y “hay que ganar en la cancha no en el diario”. En el entretiempo, se dio el acontecimiento más relevante: los familiares comenzaron a cambiarse de tribuna. No en masa, sino que de a poco, en pequeños grupos, fueron pasando frente a los hinchas, en silencio, caminando hacia el sector derecho de la tribuna cabecera, para sentarse allí (ver imagen 4). Fueron diez, veinte, luego cien, muchos de ellos con la imagen de un desaparecido en sus manos, invadieron y se apropiaron de ese espacio, sin cantar, sin gritar, sólo aplaudiendo alguna jugada. La barra de jóvenes, que hasta entonces se había dedicado a insultar a los hinchas rivales y al árbitro, quedó desactivada.



Imagen 4. La tribuna cabecera, dividida en tres grupos bien diferentes. Por Prensa del club.

Cultura de Barrio como dispositivo de participación

Implementar ese modelo de democracia basada en la autogestión no fue fácil. La emergencia sanitaria declarada por la pandemia por COVID-19 complicó la realización de elecciones y asambleas en todas las asociaciones civiles, y Villa Española no fue la excepción. Las elecciones de 2020, que debieron realizarse en enero, fueron postergadas hasta noviembre. En ellas, con el 50% de asistencia del padrón total, la continuidad de la directiva fue ratificada por unanimidad, sin que se presentara otra lista. Para los detractores del proyecto, la pandemia fue utilizada como excusa para perpetuarse en la directiva. Este reclamo se agravó a fines de 2021, cuando hubo un intento de realizar nuevas elecciones en una asamblea que se terminó declarando nula, porque la citación se realizó fuera de los plazos estipulados y el lugar elegido no fue la sede, como ordenaba el estatuto.

Quizás uno de los facilitadores para la división generada entre los hinchas haya sido que Cultura de Barrio abarcaba, en los hechos, dos barrios y no uno. El estadio está ubicado en Parque Guaraní, y muchas de las prácticas sociales tenían lugar allí: la huerta comunitaria, el proyecto Cultura de Patio, el colectivo Villa en Flor, entre otros. Mientras que la sede del

club está en el barrio Villa Española, y uno de los espacios transformados fue su cantina, histórico “bar de copas”, que esta nueva directiva reconfiguró como centro cultural, un espacio para la familia y expresiones artísticas. Sin perjuicio de ello, hubo muchas prácticas que habilitaron la participación del barrio, y que tuvieron mucho en común con los ejemplos antes mencionados de Sankt Pauli y Corinthians: no se permitían cánticos ni gritos xenofóbicos u homofóbicos en sus tribunas, se realizaron talleres de género con jugadores e hinchas (coordinados por docentes de la Facultad de Psicología), se colocó la ya mencionada una gigantografía con la frase “Nunca Más” en el tejido de la tribuna que está frente a las cabinas de transmisión de los medios, se incluyó la imagen de una mujer en el escudo oficial del club (ver imagen 5), se realizaron actividades para juntar firmas para el referéndum de la Ley de Urgente Consideración, se cambió varias veces el diseño de la camiseta con la que se competía, homenajeando a figuras sociales como Luisa Cuesta, Alfredo Evangelista y Wilson Oliver, o reivindicando problemáticas sociales como la búsqueda de los familiares desaparecidos, la igualdad de género y la condena de la violencia machista. Estas acciones se complementaban con mensajes en redes sociales, actividades en conjunto con organizaciones barriales, y se abrió las puertas a la Universidad, para que estudiantes de Educación Física, Ciencias Sociales y Psicología realizaran prácticas académicas dentro del club. Todas estas acciones se enmarcaron en un contexto político de confrontación que atravesaba el fútbol uruguayo, con la gremial de futbolistas luchando para ganar control sobre los derechos de imagen de los jugadores, y la Asociación Uruguaya de Fútbol luchando para ganar el control de los derechos de transmisión de los partidos, ambos en poder de una empresa privada, desde el año 1995.



Imagen 5. El escudo del club ahora tiene un borde violeta e incluye la imagen de una mujer.

Si bien había una lucha manifiesta por intereses económicos, el trasfondo responde a un enfrentamiento ideológico entre capitalismo y cooperativismo que involucra a todo el país. Villa Española y su Cultura de Barrio quedaron en el centro de ese escenario, expuestos al

escrutinio ya no solo de hinchas y vecinos, sino de toda la población, y por tanto, según Foucault (2006), a las prácticas de gobierno que buscan conducir la conducta de esa población como un nuevo campo de intervención.

La autogestión como irrupción en el fútbol profesional uruguayo

Este modelo de autogestión llevó a Villa Española a ganar el ascenso a la Primera División del fútbol uruguayo en 2020, irrumpiendo en un contexto que tiende a preferir el modelo corporativo, por ser considerado el más propicio para aspirar a un mayor profesionalismo y mejor competitividad, basado en lógicas capitalistas. Mucho se habló, y escribió, en los medios de cómo era posible que un equipo donde todos cobran el mismo sueldo y donde todo se discute y politiza como si fuera un “comité de base” (Cazarré, 2020, por Levin en Sudestada; también El Telégrafo, 2022), había llegado a, y se le permitía, competir en el círculo de privilegio, reservado para los más profesionales y organizados, los de mayor presupuesto y con las mejores figuras. Sin embargo, la irrupción más relevante del modelo autogestionado de Villa Española tuvo que ver con el poder de reivindicar las problemáticas sociales frente a las cámaras de televisión, otorgándoles cobertura nacional. Ya no se trataba sólo de un jugador que, al convertir un gol, se levantaba la camiseta para mostrar otra debajo, con un mensaje concientizador, frente a doscientas personas. Ahora esos mensajes, esos murales, las publicaciones en redes y los diseños de la camiseta, podían ser vistos en todo el país y en todo el mundo. En el año de su último ascenso a primera el club vendió 1228 camisetas, muchas de ellas al exterior. Para poner en perspectiva, en 2019, antes de comenzar a elaborar los diseños reivindicativos, se habían vendido 150. En 2021, el club se convertiría en el tercero en vender más camisetas, detrás de Peñarol y Nacional, consolidándose la misma como un canal de comunicación más que relevante.¹

Además, con el modelo autogestionado, la cantidad de socios se multiplicó por diez, acercándose a los que tienen varios equipos tradicionales de primera división como Wanderers, Liverpool y Danubio. Su presencia en redes sociales también creció, superando el alcance que tienen equipos más populares como, por ejemplo, el Club Atlético Cerro. Hoy Villa Española cuenta con 52 mil seguidores entre sus tres perfiles de Twitter, Facebook e Instagram.

¹ Este dato fue aportado por nuestros interlocutores. Intentamos acceder a datos oficiales que pudieran confirmarlo, consultando a AUF y El Rincón del Hincha, sin respuesta. No obstante, en aquellos clubes de los que se conocen datos, la cantidad de camisetas vendidas no supera la cantidad de socios. Sólo en Villa Española la relación es a la inversa. Esto nos hace pensar que el dato pueda ser cierto, aunque para confirmarlo se debería hacer una investigación más rigurosa.

Este crecimiento vino acompañado por un cierto grado de éxito deportivo del club, y permitió, no solo sanear parte de las deudas que se arrastraban desde las administraciones pasadas, sino también realizar inversiones importantes en infraestructura que serían de provecho para el club: un estadio con capacidad para cinco mil espectadores, con un moderno sistema de riego automático y un gimnasio para los deportistas del Boxeo, Ciclismo y Atletismo; y para el barrio: una plaza de juegos para niños, una cantina reconvertida en espacio familiar y cultural, una huerta orgánica comunitaria, entre otras. Así como el éxito deportivo y económico de la Democracia Corinthiana había aportado a que la sociedad civil brasileña se cuestionara el modelo totalitario, el éxito de Villa Española podría desestabilizar algunas verdades y, por tanto, también algunos dispositivos que estas configuran, invitando a discutir, a problematizar, en el sentido que le da Foucault a la noción de problematización: “no quiere decir representación de un objeto preexistente, ni tampoco creación por medio del discurso de un objeto que no existe. Es el conjunto de las prácticas discursivas y no discursivas lo que hace entrar a algo en el juego de lo verdadero y de lo falso y lo constituye como objeto de pensamiento” (Foucault, 1991).

Repercusiones políticas

Por ese entonces, los hinchas que no estaban conformes con esa directiva y sus prácticas, se organizaron bajo el nombre Agrupación 79, y presentaron una denuncia ante el MEC. Resulta muy significativa la elección del número, que remite a una línea de ómnibus que atraviesa el barrio, pero también es conocido como “el número del ladrón”, derivado de su significado en el código policial. Con ese mismo número se identificaban Los Chingas, una banda de narcotraficantes de la zona, lamentablemente famosa. El exministro del interior, Eduardo Bonomi, había usado también ese número en su libro de ficción policial, basado en hechos reales: Código 79.

Ésta no era la primera vez que se denunciaba al club por realizar manifestaciones políticas: ya en mayo de 2021, habían sido denunciados ante la AUF por el cartel de “Nunca Más” y el diseño de la camiseta con los rostros de los desaparecidos, por ser actividades institucionalizadas que representaban un uso político de la infraestructura y medios del club, lo cual estaba prohibido por estatuto. Sin embargo, la denuncia no prosperó. Uno de los miembros de la Comisión Disciplinaria de la AUF, Juan Pablo Decia, explicó entonces que era “una manifestación clara y plausible en defensa de los Derechos Humanos. No viola ninguna disposición estatutaria de la AUF, y va en línea con los valores que la asociación debe promover y defender”. Puede resultar significativo, para contextualizar, que este acontecimiento ocurrió dos meses antes del episodio europeo del brazalete con los colores

del arcoiris, que mencioné anteriormente. Luego de ese fallo, comenzaron a aparecer pancartas y carteles en las tribunas, manifestándose en contra de la politización del club (ver imagen 6).



Imagen 6. Algunos hinchas se manifestaron en contra de las prácticas "políticas". Por FocoUy.

En diciembre de 2021, la recientemente creada Agrupación 79, entre los que se encontraban algunos miembros de directivas anteriores, presentaron otra una denuncia, esta vez frente al MEC, por incumplimientos, irregularidades y violaciones al estatuto del club. Además del tema político, se reclamaba la falta de una Comisión Fiscal y la presentación de balances adulterados. A partir de ese momento, se produjeron más de cuarenta robos y actos de vandalismo en las instalaciones del club, que no sólo causaron daños económicos, sino que además fueron creando un clima de inseguridad y violencia en los jugadores, empleados y vecinos que participaban de las actividades sociales y culturales del club.

En abril de 2022, el MEC reconoció los incumplimientos y exigió a la directiva de Villa Española que corrija y dé las explicaciones del caso. Los denunciantes manifestaron no estar conformes con la actuación del organismo y exigieron una intervención. El asunto comenzó a crecer en cobertura de prensa. Dos meses más tarde, el MEC accedió al pedido

de intervenir el club, entendiendo que la respuesta de la directiva a la intimación no había sido satisfactoria. Se desplazó a esa directiva y se definió el interventor, un abogado vinculado al Partido Nacional, que poco antes había ganado fama por representar a una empresa multinacional en el caso del “tren de UPM” contra vecinos del barrio Capurro. En el comunicado de la intervención, se ordenó además “depurar el padrón electoral y las redes sociales del club”. En ese momento, por la discusión pública generada, el asunto se volvió nacional, e involucró miembros del gobierno, incluido el Presidente de la República, y líderes de la oposición. Varios sindicatos y figuras públicas se solidarizaron con el club. El caso apareció en varios diarios y programas de televisión de otros países.

En los días siguientes al comunicado del MEC, pero antes de que la intervención se ejecutara, Villa Española enfrentó a Racing en el Parque Palermo. Ese día, dirigentes desplazados y jugadores denunciaron haber recibido amenazas de muerte y ser agredidos por un grupo de personas, entre las que había desconocidos ajenos al club. Los jugadores tuvieron que permanecer encerrados 45 minutos en el vestuario pues les daba miedo salir. Al día siguiente se realizaron dos manifestaciones, una a favor de la intervención frente a la sede, de la que participaron unas veinte personas, y otra en contra de la misma, en el estadio. La directiva, varios jugadores y el cuerpo técnico, renunciaron al club, no sin antes emitir un comunicado de prensa denunciando los hechos de violencia, robos y amenazas de muerte, que dispararía una investigación de la Fiscalía y la decisión de la Mutual de Futbolistas Profesionales de comenzar un paro por tiempo indeterminado. El país, uno de los más futboleros del mundo, se quedaba sin fútbol, al menos por algunas semanas.



Imagen 7. Muy concurrida manifestación a las puertas del “Obdulio”, en contra de la intervención.

Esta intervención del MEC al club Villa Española es una de las intervenciones que más cobertura mediática, discusión pública y repercusiones políticas ha generado, superando incluso a la intervención que el mismo organismo hiciera a la Cruz Roja en 2016, tras el tornado que azotó la ciudad de Dolores, y a la Mutual de Futbolistas Profesionales en 2017, desencadenada por el movimiento Más Unidos que Nunca, en el marco de una lucha de poder entre la AUF y Tenfield. Lucha de poder que vuelve a emerger en este 2022.

Varios voceros del Gobierno, incluidos Gastón Gianero, Director de Asuntos Constitucionales, Pablo da Silveira, y el propio Presidente de la República, Luis Lacalle, expresaron su desconcierto ante el grado de polémica que se generó por esta intervención, considerando que el MEC actuó amparado por la Ley 15.089 que regula las asociaciones civiles y asigna al Estado el rol de velar para que los estatutos de las mismas se cumplan, entre otros. No obstante, la directiva saliente del club señaló que la misma tuvo el fin político claro de terminar con sus reivindicaciones a favor de los Derechos Humanos y con las prácticas sociales de Cultura de Barrio.

La denuncia se centra en tres incumplimientos del estatuto: la demora en realizar elecciones, la falta de una comisión Fiscal y la utilización de las instalaciones del club con fines políticos. El presidente del club, Miguel Romero, comentó a la prensa que se iba a recurrir la decisión del MEC, y que estaba tranquilo de tener una resolución favorable, pues ya se había dejado por escrito, y firmado, el compromiso de realizar las elecciones entre los meses de julio y agosto. El estatuto del club, que data de 1948, indica que las elecciones deben celebrarse todos los años, en enero. Desde la directiva explicaron los retrasos como consecuencia de la pandemia por Covid-19. Si bien es cierto que durante la emergencia sanitaria se prohibió todo tipo de aglomeración, incluidas las jornadas electorales y asambleas, desde el MEC señalaron que este acontecimiento fue utilizado para justificar el incumplimiento de muchas obligaciones estatutarias en varias organizaciones (Parentelli, 2022., en El País).



Imagen 8. La polémica gigantografía en contra del terrorismo de Estado.

El segundo punto de la denuncia, que reclama la no existencia de una comisión fiscal, fue también reconocido por la directiva del club, explicando que la misma fue confirmada en noviembre de 2020, pero que los miembros luego fueron renunciando por distintas cuestiones personales. También alegaron que son muchas las instituciones que no cuentan con una comisión fiscal, poniendo en duda que sea una razón válida para intervenir. Esto coincide, o al menos puede ser problematizado, desde las palabras que el propio Director de Asuntos Constitucionales del MEC, Gastón Gianero, compartiera con el diario El País: “Podríamos tener un cuerpo inspectivo que fiscalizara una por una a todas las entidades. Pero esto no está estipulado por ley, tampoco se hace y además sería imposible”, quien luego agregó que su oficina tiene muchas denuncias y expedientes pendientes atrasados, “en este momento tengo unas 20 arriba de mi escritorio y puedo seguir contando” (Parentelli, 2022., en El País). Entonces, cabe preguntarse, si hay tantas gestiones pendientes, ¿por qué se priorizó la denuncia contra la directiva de Villa Española?

Pablo Maqueira, quien ocupara el ahora cargo de Gianero durante el periodo de gobierno pasado, y estuvo a cargo de la intervención a la Cruz Roja, fue consultado por el mismo medio de prensa, y cuestionó la decisión del MEC, señalando que muchas asociaciones tienen estatutos añosos y vetustos, con casos que incluso prohíben el voto a las mujeres, y agregó que “no cualquier incumplimiento de reglamento hace necesaria la intervención del Estado. Nadie va a intervenir una institución porque se esté violando el estatuto si las mujeres votan en las elecciones”. También agregó que el gobierno debería haber aplicado el

sentido común, y que “el ministerio se metió en un lío enorme, se tendrían que haber transitado otros caminos antes.” (Parentelli, 2022., en El País).

Según el informe de El País, de las 114 denuncias presentadas durante este gobierno, once terminaron en intervenciones. Maqueira comentó que la histórica intervención a la Cruz Roja, donde se denunciaba un faltante de tres millones de pesos, “no fue una medida fácil. Porque siempre es la última medida que el Estado debe tomar para sanear una institución. Tenemos que pensar la importancia que tiene, lo delicado que es, porque es el ministerio metiéndose en una asociación civil” (Parentelli, 2022., en El País). Respecto al caso de Villa Española, el ex Director de Asuntos Constitucionales del MEC, agregó que también le pareció “muy grosero” que se haya mezclado lo que hicieron los jugadores con lo debería haber hecho el club, y que la resolución del MEC de encomendar al interventor regular las redes sociales “es algo muy complicado”.

El tercer eje de la denuncia señala que el club permitió, y no sancionó, a los jugadores por firmar para el referéndum, que buscaba la derogación de 135 artículos de la LUC, dentro de las instalaciones del club, particularmente en el Estadio Obdulio Varela, y a la vista del público, así como tampoco tomó represalias contra Santiago López, que utilizó en varias oportunidades una camiseta con el mensaje “No a la LUC” debajo del uniforme, y la mostraba cuando convertía un gol. El Secretario de Villa Española, Omar Cazarré, también integrante de la comisión de Comunicación, defendió al club argumentando que quienes juntaron las firmas no representaban al club, y que el club no se manifestó en ningún momento ni a favor, ni en contra, de dicha ley, por ninguno de sus canales oficiales, agregando, además, que de haberse tomado la decisión de prohibir o sancionar a los jugadores por firmar y expresarse, sí se hubiera incurrido en una postura política que violaría el estatuto. El Presidente del club, Miguel Romero, cuestionó la interpretación que el gobierno y los denunciantes estaban haciendo del estatuto, pues para él, cualquier acción es política, poniendo como ejemplo la decisión de priorizar el pago de las deudas del club como una política económica.

Para los directivos desplazados, el gobierno estaba haciendo una interpretación equivocada de los estatutos, porque cualquier acción es política, aunque no política partidaria. Este elemento fue el que más apareció en los discursos de Pablo da Silveira como justificativo de la intervención, sin embargo, el propio ministro agregó que la intervención no estaba firme, y que el club podía evitar su implementación si se seguían los pasos necesarios y realizaban las correcciones solicitadas (Sarro, 2022). No obstante, la situación de violencia, las amenazas y agresiones llevaron a la directiva a desistir el recurso y renunciar al club, decisión que acompañaron varios jugadores, socios y el cuerpo técnico. El entonces presidente de la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo, Juan

Faroppa, dijo a la prensa que “cuando hay una limitación de derechos hay una lucecita que se prende: la INDDHH debe actuar”, y que la intervención del Estado en una asociación civil es algo “muy delicado en un Estado de derecho” y “el Estado tiene que justificar claramente por qué lo hizo” (La Diaria, 2022, Junio 24). Días más tarde, la INDDHH resolvió iniciar una investigación, que culminaría el 25 de agosto, con una condena pública a la intervención del MEC en el club, señalando que existió vulneración de derechos, especialmente el de la libertad de expresión y exhortando al Ministerio a cambiar algunas características de la misma (La Diaria, 2022, Agosto 25). El día 1 de setiembre se produjo un cambio de autoridades en la INDDHH, y unos días más tarde recibió un recurso del MEC contra la resolución. El 27 de setiembre las nuevas autoridades de la INDDHH modificaron la resolución del directorio anterior, señalando como válida la intervención, en el entendido que “estas regulaciones podrían constituir acuerdos beneficiosos que respondan a las necesidades de ‘convivencia’ de los socios” (Montevideo Portal, 2022, Setiembre 27).

El proceso administrativo normal que, según los discursos del Ministro da Silveira y del presidente del club, Miguel Romero, podría haber evitado la intervención y habilitado la realización de elecciones en el futuro cercano, se vio interrumpido por las amenazas y agresiones ocurridas pocos días después de conocida la resolución, que llevaron a la directiva a tomar la decisión de desistir el recurso y renunciar al club, junto con varios jugadores, el cuerpo técnico y otros socios que participaban de las prácticas de Cultura de Barrio. Ya sin oposición, la intervención siguió su curso, y durante la misma, el club no tuvo buenos resultados deportivos, perdió la categoría profesional y deberá competir en la División Amateur el próximo año.

A modo de cierre

Cultura de Barrio comprendía un conjunto de prácticas sociales y modos de hacer, que, al igual que en la Democracia Corinthiana, intentaron aprovechar la infraestructura y redes de un club para atender las problemáticas de la comunidad y habilitar espacios para la expresión cultural popular. Pensándolo desde la teoría del actor-red, estas prácticas buscaban acercar la literatura y otras expresiones artísticas y culturales a los jugadores de fútbol, sosteniéndose en elementos no humanos como lo son, por ejemplo, las bibliotecas comunitarias dentro de los vestuarios. En palabras de Tirado y Domenech (2005): “(...) nuestra interacción suele estar enmarcada, guiada o ritualizada, en definitiva, contextualizada por elementos extrasomáticos que tienen la propiedad de tornarla repetitiva. (...) Nuestros marcos de interacción están preñados de datos, lugares, artefactos, símbolos, personas ausentes pero presentes simbólicamente” (Tirado y Domenech, 2005, p. 8).

También se acercó a los jugadores a ensayos de murga, ferias del libro, talleres de danza y programas de radios comunitarias, lo que fue despertando en ellos cierta preocupación por algunas problemáticas sociales, que los condujo a realizar acciones antes impensadas de participación y reivindicación.

“Lo que hacemos nosotros es traer a los familiares a contar la historia, y que los jugadores puedan interiorizarse y preguntar. Después vino uno, agarró un pantalón largo y me dijo ‘Este me sirve para ir a la marcha, ¿no? ¿Vamos a ir todos juntos? Va a ser mi primera marcha’ un tipo que tiene mi edad (37 años)”. (Fragmento de entrevista con Agustín Lucas).

Se aprecia cómo estas prácticas fueron moldeando a los jugadores, creando una racionalidad en la que las problemáticas sociales eran parte de su cotidianeidad. También se puede pensar estas acciones como tecnologías de gobierno, por ser prácticas institucionalizadas, y como tecnología de gobierno, "logra que los individuos cultiven automáticamente el deseo de ‘vivir mejor’ y ‘progresar’ mediante la puesta en marcha de unos juegos de libertad (producción y consumo)." (Castro Gomez, 2010, p. 41).

Salvando las obvias diferencias, se detectaron muchos puntos en común entre ambas experiencias estudiadas. Además de las similitudes, ya mencionadas, del modelo organizacional, las prácticas que llevaron a colocar los mensajes “Direitas já” y “El Día 15 vote” en las camisetas de aquel Corinthians se parecen a las que implementaron los diseños disruptivos de este Villa Española. También se pueden relacionar los festejos de puño en alto de Sócrates y las leyendas en su clásica vincha durante el Mundial de 1986, “México sigue en pie” y “Reagan asesino”, con las frases mostradas por López en sus propios goles, “Un club autogestionado es de primera”, “No a la LUC” y “Te fuiste sin hablar, cobarde”. En las palabras del mismo Santiago López, encuentro que la conexión no es aleatoria, sino planificada:

“Yo seguí el modelo de la Democracia Corinthiana, soy re amante de la Democracia Corinthiana, todo se discute y todo se lleva en colectivo, y me parece que la Democracia Corinthiana se basó en eso, en la discusión absoluta de todas las cosas que pasan, y hoy en el club pasa eso, todas las decisiones se toman en colectivo” (Extracto de entrevista).

Se puede pensar entonces que así como la Democracia Corinthiana había aportado a que la sociedad civil brasileña se cuestionara el modelo de gobierno totalitario, Cultura de Barrio parecía habilitar una discusión pública sobre fútbol, política y derechos humanos, como una resistencia que quizás cobró demasiado empuje y visibilidad. Utilizando las herramientas

que nos dejó Foucault, entiendo ambas experiencias, a las prácticas que las componen, como manifestaciones de resistencia activa, de militancia frente al biopoder. La huerta orgánica comunitaria de Villa Española, por ejemplo, puede pensarse como una práctica de resistencia a las dinámicas mercantiles basadas en la escasez, la oferta y la demanda, que pretenden conducir nuestra conducta y también a la globalización y los avances tecnológicos que dañan el medio ambiente y empobrecen la calidad de nuestros alimentos. Una comunidad que comparte la tierra parece renegar del concepto de propiedad privada y la estructura jurídica que la sostiene. La resistencia de unos actores que luchan para recuperar, y compartir, conocimientos perdidos u olvidados, saberes básicos de supervivencia y sustento, que alguna vez fueron de dominio público, y hoy se vuelven cada vez más exclusivos, celosamente reservados detrás de procedimientos confidenciales y fórmulas patentadas. La huerta como un espacio de extensión y formación en el que el club recibía, en su casa, a la Universidad, la escuela y el barrio. ¿Cuántos muros se tiraron allí?

Un Villa Española que le permitió a su capitán incluir una cláusula en su contrato que le permite faltar a los entrenamientos y no presentarse a un partido si hay un toque de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. Una cláusula que también es resistencia, en un mundo donde la competencia y el trabajo deben tener prioridad, donde un jugador puede ser sancionado por asistir a la boda de su hermano, aunque no se haya quedado a la fiesta. El propio Santiago López nos invita a pensar en la entrevista: “la cláusula es risueña, me parece hermosa” y agrega “cuando ponemos una cláusula por 7 millones de dólares no decimos nada y la aplaudimos, y cuando ponemos una cláusula por felicidad la cuestionamos, o mismo una cláusula de decir que si nace mi hijo voy a estar en el parto, a mí me parece genial que eso pase.” La cláusula de felicidad de “Bigote” López recibió mucha atención de la prensa. Sin embargo, hay otra cláusula igual o más significativa que comparten todos los jugadores, que habilita al club a sancionarlos en caso de incurrir en situaciones de violencia de género, y no se ha visibilizado tanto para la sociedad civil.

El fútbol, como actividad colectiva, no puede ser ajeno a las dinámicas sociales, por más que los organismos rectores lo intenten. Es atravesado por el inabarcable entramado de fuerzas que chocan y luchan, generando unas relaciones de poder que mucho tienen de políticas. Y en Villa Española parecían tenerlo claro. Para los promotores de Cultura de Barrio, el discurso de no mezclar fútbol y política responde a la lógica de derecha. Cuando se confirmó la intervención, uno de los referentes del plantel realizó una invitación en su Instagram:

“Todo es político, nosotros elegimos la política cultural, la que intenta aportar y transformar de a poco para tener todos un lugar mejor. Señores del MEC pasen y

vean la cultura de barrio bien de adentro y llévenla con ustedes para siempre, salú”
(Extraído de Instagram de unos de los entrevistados)



Imagen 9. López coordinando una acción social, minutos antes del partido. Por Ramos, J. M.

Entonces, Cultura de Barrio se podía entender como un actante en sí mismo, que invitaba a practicar una biopolítica diferente. Y sus rivales fueron varios. Unas prácticas de gobierno que pretenden encauzar las conductas en las vías estipuladas, “separar el fútbol de la política”. Las mismas que en mayo de 2022 ordenaron a las fuerzas policiales a evitar el ingreso al Campeón del Siglo a los hinchas de Peñarol que vestían camisetas o portaban banderas con la margarita del movimiento Verdad, Memoria y Justicia. Las mismas que, meses atrás, habían impedido el acceso al Abraham Paladino de los hinchas de Progreso que llevaban una camiseta con el rostro de Tabaré Vázquez, y que realizaron un procedimiento en ese mismo estadio buscando papeletas rosadas.

Otro rival fueron las prácticas violentas de los hinchas detractores, los que pretenden devolver el club a su estado anterior, cuando, según nuestros interlocutores y algunos artículos de prensa, era un club manejado por “narcos”, con una cantina de borrachos y prostitutas, y una hinchada que gustaba de insultar y pelear. Un club donde, en 2008, a un

jugador que reclamó por su salario lo amenazaron de muerte y le balearon la casa, y a otro lo lesionó gravemente un compañero durante un entrenamiento, siguiendo las órdenes del técnico. ¿Quién hubiera imaginado, en ese Villa Española, que unos años después se convertiría en el primer equipo masculino del fútbol uruguayo en tener una preparadora física mujer?

Esta intervención del MEC, es también una tecnología de gobierno, un intento de dominación por parte de una rama estatal, sobre el club Villa Española. El poder, como lo piensa Foucault (1975) no está localizado en el MEC en sí o en el gobierno, sino que es ejercido por éste en su relación con el club, como una estrategia para volver a encauzar algunas conductas que se habían “desviado”. Para intervenir, el Estado necesitó una justificación, en este caso una denuncia que, aunque no válida para todos, existió y produjo una narrativa, una verdad sobre esa población.

“Lo que hace la ‘analítica de la gubernamentalidad’ es dar cuenta del modo en que ese saber experto define las condiciones de producción y circulación de la verdad sobre el gobierno de las poblaciones.” (Castro Gómez, 2010, p. 48).

Esta intervención es parte del conjunto de técnicas usadas por el Estado para gobernar, y produjo una subjetivación sobre este colectivo humano y no humano que es el club Villa Española, modulando sus prácticas y produciendo nuevas condiciones, y por tanto, nuevas verdades. En este caso, la política interventiva, una que la Democracia Corinthiana, aun estando en dictadura, no tuvo que sufrir; y los acontecimientos violentos que le siguieron, llevó a la renuncia de gran parte del club, la disolución de líneas de libertad resubjetivando y modificando ciertas prácticas. Tras la intervención del MEC, algo de Cultura de Barrio en Villa Española se terminó, por más que sigan habiendo reminiscencias aún hoy activas. La huerta ya no está en el estadio, teniendo que migrar hacia afuera, el centro cultural en la sede dejó de funcionar, las expresiones artísticas en la cantina “Sócrates” dejaron de presentarse, y los mensajes reivindicando los derechos humanos en el estadio, camiseta y redes sociales del club desaparecieron. Sin embargo, al igual que la experiencia de aquel poderoso club brasileño, Cultura de Barrio también modificó las subjetividades de quienes la vivieron, no importa de qué lado hayan estado, y algunos de ellos la llevarán a donde vayan, para configurar nuevas relaciones y nuevas prácticas sociales de reivindicación y resistencia.

Referencias bibliográficas

Acevedo, M. (2002). *La implicación. Luces y sombras del concepto lourauniano*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Equipo de Cátedras del Prof. Ferrarós.

Ahumada, V. (2020, Junio 26). En El Espectador. Recuperado de:

<https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/socrates-entre-las-ideas-y-la-rebel-dia-article/>

Amaya, S. (2021, Mayo 17). En El Observador. Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/villa-espanola-y-la-camiseta-por-memoria-y-justicia-que-fue-denunciada-por-los-jueces-2021517173618>

Amnistía Internacional (2022). Qatar. Recuperado de:

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/qatar/>

Andrade, A. (2013). *Política y fútbol mezcla explosiva: Significados políticos del fútbol en Brasil*. En Revista de Ciencias Sociales (CI), núm. 31, 2013, pp. 10-22, Universidad Arturo Prat, Tarapacá, Chile. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70829847002>

Ardoino, J. (1997). *La implicación*. Conferencia impartida en el Centro de estudios sobre la Universidad. Universidad Autónoma de México.

Belam, M. (2018, Agosto 31). En The Guardian. Recuperado de:

<https://www.theguardian.com/uk-news/2018/aug/31/no-pasaran-clapton-cfc-anti-fascist-football-kit-proves-hit-in-spain>

Bellos, A. (2003). *Futbol: Brasil y el deporte que le da vida* (1.^a edición). Ariel. Barcelona.

Benítez, P. (2020, Abril 13). En El Observador. Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/la-segunda-division-parada-hambre-deudas-y-una-incertidumbre-que-aterra-202041221390>

- Berardi, S. (2022, Abril 22). En El País. Recuperado de:
<https://www.elpais.com.uy/ovacion/futbol/villa-espanola-mec-le-da-razon-grupo-hinchas-buscan-intervencion-club.html>
- Bonilla, C. (2019). *¿Es posible un pensamiento más que humano?: Notas a partir de la obra de Vinciane Despret*. Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales, 6(1).
- Brambilla Hall, S. (2017, Junio 25). En World Economic Forum. Recuperado de:
<https://es.weforum.org/agenda/2017/06/lo-que-los-gastos-de-futbol-de-china-nos-ensena-sobre-la-globalizacion/>
- Caras & Caretas (2022, Junio 24). Recuperado de:
<https://www.carasycaretas.com.uy/politica/directiva-villa-espanola-nunca-hubo-voluntad-perpetuarse-n53462>
- Cardoso de Oliveira, R. (1996). *El trabajo del antropólogo. Mirar, escuchar, escribir*. En Revista de Antropología, 39:1. Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, Universidad de San Pablo, UNICAMP.
- Cardozo, L. y Delacosta, G. (2022, Julio 1). En Brecha. Recuperado de:
<https://brecha.com.uy/la-incierta-deriva-de-villa-espanola-tras-la-intervencion-del-gobierno-paraliza-el-futbol-uruguayo-mucho-palo-pa-que-aprenda/>
- Caric, H. (2021, Junio 29). En Revista del Sur. Recuperado de:
<https://revistaelsur.com.ar/nota/545/Te-fuiste-sin-hablar-cobarde>
- Castro, E. (2004). *Diccionario Foucault. Temas, Conceptos y Autores*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores. Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Bogotá.
- Chipoco, C. (1994). *La protección universal de los derechos humanos: una aproximación crítica*. En Antología básica en derechos humanos. San José C. R. : IIDH.

- Corroto, P. (2020, Abril 28). En El Confidencial. Recuperado de:
https://www.elconfidencial.com/cultura/2020-04-28/futbol-serie-netflix-lucha-de-clases_2568744/
- CSD Villa Española (2020). Memoria Anual. Recuperado de:
<http://villaespanola.com.uy/wp-content/uploads/2021/11/Memoria-2020-VE.pdf>
- CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2020, Febrero 21). Tuit.
<https://twitter.com/villaespoficial/status/1230955222450741250>
- CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2020, Noviembre 9). Tuit.
<https://twitter.com/villaespoficial/status/1325838400860139520>
- CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2020, Noviembre 11). Tuit.
<https://twitter.com/villaespoficial/status/1326700027612434432>
- CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2020, Diciembre 21). Tuit.
<https://twitter.com/VillaEspOficial/status/1341045411625263105>
- CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2021, Noviembre 11). Tuit.
<https://twitter.com/VillaEspOficial/status/1458836377467035655>
- CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2022, Junio 30). Tuit.
<https://twitter.com/VillaEspOficial/status/1542518135210659843>
- CSD Villa Española, Prensa (2022). Foto. En Montevideo Portal. Recuperado de:
<https://www.futbol.com.uy/Deportes/Hinchas-de-Villa-Espanola-desmienten-hechos-de-violencia-y-cargan-contra-Santiago-Lopez-uc826265>
- Danubio FC [@DanubioFC] (2022, Setiembre 30). Tuit. Recuperado de:
<https://twitter.com/danubiofc/status/1575924253307781120>
- Despret, V. (2018). *¿Qué dirían los animales si les hiciéramos las preguntas correctas?*. Cactus, Argentina.

El Observador (2018, Abril 29). Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/vientos-de-cambio-en-el-futbol-de-hincha-a-socio-2018429500>

El Observador (2018, Setiembre 11). Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/que-significa-los-chingas-79-el-mensaje-escrito-en-las-paredes-de-los-palomares--2018911131856>

El Observador (2021, Mayo 17). Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/villa-espanola-y-la-camiseta-por-memoria-y-justicia-que-fue-denunciada-por-los-jueces-2021517173618>

El Observador (2022, Junio 24). Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/denuncia-resolucion-del-mec-y-estatutos-las-claves-de-la-intervencion-de-villa-espanola-202262413518>

El Observador, (2022, Julio 13). Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/jugadores-de-villa-espanola-no-identificaron-a-personas-que-los-amenazaron-por-miedo-segun-fiscal-202271316846>

El Observador (2022, Agosto 25). Recuperado de:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/investigaran-eventual-vulneracion-de-derechos-del-mec-en-intervencion-a-villa-espanola-2022825142018>

El País (2017, Junio 25). Recuperado de:

<https://www.elpais.com.uy/negocios/noticias/futbol-extension-politica-liderazgo-china.html>

El País (2022, Setiembre 06). Recuperado de:

<https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/mec-recurrido-decision-inddhh-villa-espanola.html>

El Telégrafo (2022, Julio 3). Recuperado de:

<https://www.eltelegrafo.com/2022/07/la-intervencion-del-club-villa-espanola/>

El Universal (2011, Diciembre 4). Recuperado de:

<https://www.eluniversal.com.co/deportes/socrates-futbolista-pensante-dentro-y-fuera-de-la-cancha-56077-ASEU137117>

ESPN.com (2022, Julio 3). Recuperado de:

https://www.espn.com.uy/futbol/uruguay/nota/_/id/10588106/villa-espanola-retiro-santiago-bigote-lopez-amenazas-mensaje-despedida

Estatuto de la AUF (2018). Recuperado de: <https://www.auf.org.uy/estatutos951546/>

Estatutos de la FIFA (2018). Recuperado de:

<https://digitalhub.fifa.com/m/7af12a40897b1002/original/azwxwekfmX0nfdixwv1m-pdf.pdf>

Faraldo, M. (2020, Agosto 22). En España Exterior. Recuperado de:

<https://www.espanaexterior.com/el-club-social-y-deportivo-villa-espanola-de-montevideo-conmemora-su-80-aniversario/>

Fernández, F. (2022, Marzo 3). En La Diaria. Recuperado de:

<https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2022/3/como-se-explica-la-suspension-sin-precedentes-de-la-fifa-a-rusia/>

Fernández Moores, E. (2022, Mayo 17). En La Nación. Recuperado de:

<https://www.lanacion.com.ar/deportes/hay-equipos-que-juegan-de-memoria-y-otros-que-juegan-con-memoria-nid17052022/>

Ferreira Rossini, G., Froncillo, A., da Silva, F., Pimenta, H. (2018). *Influência do movimento democrático no Corinthians e os reflexos no futebol e no momento político do Brasil*. [Proyecto de Graduación]. Ciências da Atividade Física, Universidade de São Paulo. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/329075330_Influencia_do_movimento_democratico_no_Corinthians_e_os_reflexos_no_futebol_e_no_momento_politico_do_Brasil

Florence, M. (1984). Foucault. En *Dictionnaire des philosophes*, Vol. I. París: PUB, 941-944.

Recuperado

de:

<https://inecipcba.files.wordpress.com/2013/05/autorretrato-maurice-florence.pdf>

FocoUy (2022). Foto. En Montevideo Portal. Recuperado de:

<https://www.futbol.com.uy/Deportes/Villa-Espanola-Hinchas-pidieron-no-politizar-el-club-y-el-Bigote-Lopez-les-respondio-uc802107>

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. Argentina.

Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. La Piqueta, Madrid.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Ediciones de la Piqueta, Madrid.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Fox Deportes (2021, Junio 20). Recuperado de:

<https://www.foxdeportes.com/eurocopa/nota/uefa-no-sancionara-a-manuel-neuer-por-lucir-un-brazalete-arcoiris-de-capitan>

Frandino, N. (2016, Setiembre 17). En Reuters. Recuperado de:

<https://www.reuters.com/article/onu-asamblea-inmigrantes-futbol-idESKCN11N08I>

García, A. (2022, Febrero 25). En El Mundo. Recuperado de:

<https://www.elmundo.es/deportes/futbol/champions-league/2022/02/25/6218a9e2fc6c83925e8b45b6.html>

García, A. (2022, Marzo 8). En 20Minutos. Recuperado de:

<https://www.20minutos.es/deportes/noticia/4964420/0/sanciones-deporte-rusia/>

García, J. M. (2022, Julio 26). En Sala de Redacción. Recuperado de:

<https://sdr.fic.edu.uy/cambio-obligado/>

González, J. (2022, Julio 2). En La Izquierda Diario. Recuperado de:

<https://www.laizquierdadiario.com.uy/La-respuesta-desde-abajo>

Grene, L. (2001, Mayo 27). En LaRed21. Recuperado de:

<https://www.lr21.com.uy/sociedad/44663-barrío-villa-espanola-leyendas-de-coraje>

Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. Paidós, Buenos Aires.

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

Gusajm Mellado, G. (2019). *El fútbol como dispositivo de poder*. En MILLCAYAC Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. VI / N° 10 / marzo - agosto 2019. ISSN: 2362-616x. (pp. 125-150). SIPUC. FCPyS. UNCuyo. Mendoza.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1983). *Etnografía: Métodos de investigación*. Londres y Nueva York, Tavistock.

Hesse, U. (2015, Setiembre 6). En The Guardian. Recuperado de:

<https://www.theguardian.com/football/blog/2015/sep/06/st-pauli-club-that-stands-for-all-the-right-things-except-winning>

Iusport (2022, Febrero 28). Recuperado de:

<https://iusport.com/art/64664/precedentes-en-los-que-un-pais-fue-excluido-de-todas-las-competiciones>

La Diaria (2022, Junio 24). Recuperado de:

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/6/presidente-de-la-inddhh-propondra-que-se-investigue-intervencion-del-mec-en-el-club-villa-espanola/>

La Diaria (2022, Junio 24). Recuperado de:

<https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2022/6/villa-espanola-va-a-recurrir-intervencion-del-mec-asumiendo-los-compromisos-que-se-solicitan/>

La Diaria (2022, Agosto 25). Recuperado de:

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/8/inddhh-exhorto-al-mec-a-que-modifique-su-resolucion-de-intervenir-las-redes-sociales-de-villa-espanola/>

La Tinta (2016, Noviembre 24). Recuperado de: <https://latinta.com.ar/2016/11/yo-soy-lopez/>

LaRed21 (2008, Mayo 30). Recuperado de:

<https://www.lr21.com.uy/deportes/313008-lo-amenazaron-de-muerte-y-hace-5-meses-que-no-le-pagan>

LaRed21 (2022, Junio 26). Recuperado de:

[https://www.lr21.com.uy/politica/1461182-villa-espanola-no-ha-hecho-publicaciones-
contra-la-luc-en-sus-redes-sociales](https://www.lr21.com.uy/politica/1461182-villa-espanola-no-ha-hecho-publicaciones-contra-la-luc-en-sus-redes-sociales)

LaRed21 (2022, Junio 29). Recuperado de:

[https://www.grupormultimedia.com/socios-manifiestan-a-favor-y-en-contra-de-la-inter
vencion-del-club-villa-espanola-id1031507/](https://www.grupormultimedia.com/socios-manifiestan-a-favor-y-en-contra-de-la-intervencion-del-club-villa-espanola-id1031507/)

Latour, B. (1993). *La tecnología es la sociedad hecha para que dure*. En Domènech, M. y Tirado, F. (1998) *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona, Gedisa Editorial.

Latour, B. & Woolgar, S. (1995). *La vida en el laboratorio: la construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza Editorial.

Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.

Latour, B. (2007). *Turning Around Politics: A Note on Gerard de Vries' Paper*. En *Social Studies of Science*, Volume 37, issue 5. Recuperado de:
<https://doi.org/10.1177/0306312707081>

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial. Buenos Aires.

Levin, A. (2020, Agosto 22). En *Sudestada*. Recuperado de:

[https://www.sudestada.com.uy/articleId__e2349c86-201e-4e61-a23f-e2e60212934c/
10893/Detalle-de-Noticia](https://www.sudestada.com.uy/articleId__e2349c86-201e-4e61-a23f-e2e60212934c/10893/Detalle-de-Noticia)

López, M. (2021, Junio 15). En *La Vanguardia*. Recuperado de:

[https://www.lavanguardia.com/internacional/20210615/7531843/hungria-homosexuali
dad-orban-ley-menores-genero-discriminacion-lgbt.html](https://www.lavanguardia.com/internacional/20210615/7531843/hungria-homosexualidad-orban-ley-menores-genero-discriminacion-lgbt.html)

López, S. [@bigote] (2022, Junio 24). Instagram. Recuperado de:

https://www.instagram.com/p/CfMc0R2uU5c/?utm_source=ig_web_copy_link

Lucas, A. (2018, Setiembre 28). En Hemisferio Izquierdo. Recuperado de:
<https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2018/09/28/cultura-de-barrio-waston-miramar-y-villa-esp%C3%B1ola-una-forma-de-hacer-cultura-un-forma-de>

M24 (2022, Junio 28). Recuperado de:
<https://www.m24.com.uy/para-la-auf-reclamos-por-desaparecidos-no-violan-ninguna-disposicion-y-no-son-una-causa-politica-recuerdo-santiago-castro>

Maestri, M. (2014, Marzo 24). *O golpe contrarrevolucionário de 1964: ontem como hoje*. En Dossier: Dossier 225: 50 anos do golpe militar no Brasil. Recuperado de:
<https://www.esquerda.net/dossier/o-golpe-contrarrevolucion%C3%A1rio-de-1964-ontem-como-hoje/31933>

Marca (2021, Junio 20). Recuperado de:
<https://www.marca.com/futbol/eurocopa/2021/06/20/60cf986922601d09708b4616.html>

Marketing Registrado (2019, Enero 29). Recuperado de:
https://www.marketingregistrado.com/uy/futbol/2019/01/24808_como-hacen-los-equipo-pos-uruquayos-para-conseguir-las-camisetas-que-usaran-durante-el-ano/

Martins Regis, V. (2004). *O acontecimento Democracia Corinthiana*. [Tesis de maestría]. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Instituto de Psicologia. Recuperado de:
<https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/12616>

Mediotiempo (2011, Diciembre 4). Recuperado de:
<https://www.mediotiempo.com/futbol/liga-mx/socrates-futbolista-pensante-dentro-y-fuera-de-la-cancha>

Mídia Ninja (2016). Foto. En Flores, T. (2021). Futebol e política se misturam? A história diz que sim. Café História. Publicado em 21 junho de 2021. Recuperado de:
<https://www.cafehistoria.com.br/futebol-e-politica-na-historia/> ISSN: 2674-5917

Montague, J. (2010, Agosto 20). En CNN. Recuperado de:
<http://edition.cnn.com/2010/SPORT/football/08/18/football.st.pauli.punks/>

Montevideo Portal (2019, Agosto 3). Recuperado de:

<https://www.futbol.com.uy/Deportes/La-respuesta-de-Villa-Espanola-a-la-alerta-de-la-embajada-de-Estados-Unidos-sobre-Uruguay-uc726050>

Montevideo Portal (2020, Setiembre 24). Recuperado de:

<https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Bigote-Lopez--No-me-gusta-el-futbol-quiero-generar-conciencia-que-tengan-cabeza--uc765492>

Montevideo Portal (2020, Noviembre 17). Recuperado de:

<https://www.montevideo.com.uy/Tiempo-libre/-Codigo-79--la-novela-del-exministro-Eduardo-Bonomi-que-mezcla-narcotrafico-y-futbol-uc770768>

Montevideo Portal (2022, Mayo 14). Recuperado de:

<https://www.futbol.com.uy/Deportes/Jugadores-de-Defensor-salieron-a-la-cancha-con-banderas-en-referencia-a-los-desaparecidos-uc821711>

Montevideo Portal (2022, Mayo 16). Recuperado de:

<https://www.futbol.com.uy/Deportes/Futbol-uruguayo-Mas-clubes-se-sumaron-al-pedido-de-memoria-y-justicia-por-desaparecidos-uc821781>

Montevideo Portal (2022, Julio 1). Recuperado de:

<https://www.futbol.com.uy/Deportes/Agrupacion-79--Bigote-Lopez-genero-los-problemas-en-el-Palermo-con-un-gesto-obsceno-uc826337>

Montevideo Portal, (2022, Setiembre 27). Recuperado de:

<https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Inddhh-dice-que-el-MEC-no-vulnero-derechos-en-la-intervencion-al-club-Villa-Espanola-uc833784>

Moreira, V. (2013). *Participación, poder y política en el fútbol argentino*. En revista Nueva Sociedad 248, Noviembre - Diciembre 2013, ISSN: 0251-3552. Recuperado de:

<https://nuso.org/articulo/participacion-poder-y-politica-en-el-futbol-argentino/>

Municipio D (2018, Mayo 7). Recuperado de:

<https://municipiod.montevideo.gub.uy/cultura-de-barrio>

Olé (2022, Octubre 20). Recuperado de:

https://www.ole.com.ar/-jugador-feyenoord-nego-lgbt_0_wBAqDv88BQ.html

OneFootball (2022, Octubre 2). Recuperado de:

<https://onefootball.com/es/noticias/el-creativo-spot-de-danubio-de-uruguay-sobre-la-diversidad-de-genero-y-el-folclore-del-futbol-35947034>

Parentelli, K. (2022, Julio 10): En El País. Recuperado de:

<https://www.elpais.com.uy/que-pasa/anos-gobierno-intervino-clubes-instituciones-uruguayas-son.html>

Pérez, S. (2020, Julio 9). En El País. Recuperado de:

<https://www.elpais.com.uy/ovacion/futbol/florencia-lemus-profe-villa.html>

Pitchers, C. (2021, Julio 9). En EuroNews. Recuperado de:

<https://es.euronews.com/my-europe/2021/07/09/la-dificil-mezcla-entre-futbol-y-politica>

Raffin, M. (2018). *La noción de política en la filosofía de Michel Foucault*. En *Hermenéutica Intercultural*, Revista de Filosofía N° 29. ISSN: 0718-4980 pp. 29-59. Recuperado de: <https://doi.org/10.29344/07196504.29.1295>

Ramos, J. M. (2022). Foto. En CSD Villa Española [@VillaEspOficial]. (2022, Mayo 17). Tuit.

<https://twitter.com/VillaEspOficial/status/1526735927355138049>

Riquelme, C. (2002). *Los derechos humanos como práctica política*. En *Cyber Humanitatis*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. ISSN 0717-2869. Recuperado de:

https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0.1255.SCID%253D5940%2526ISID%253D258.00.html

Rodríguez, F. (2022, Mayo 19). En La Diaria. Recupeardo de:

<https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2022/5/deportistas-demostraron-apoyo-a-la-causa-de-madres-y-familiares-de-detenidos-desaparecidos/>

Romero, M. (2021, Julio 21). En France24. Recuperado de:

<https://www.france24.com/es/europa/20210721-hungr%C3%ADa-roban-referendo-le-y-educaci%C3%B3n-diversidad-sexual>

RTVE (2021, Junio 22). Recuperado de:

<https://www.rtve.es/deportes/20210622/uefa-prohibe-colores-lgtbi-munich-eurocopa/2107727.shtml#:~:text=La%20UEFA%20rechaz%C3%B3%20una%20solicitud,Grupo%20de%20la%20muerte%C2%B4.>

Sánchez-Flor, U. (2021, Octubre 25). En El Confidencial. Recuperado de:

https://www.elconfidencial.com/deportes/futbol/2021-10-25/borja-garces-asier-garitan-o-leganes-boda-melilla_3312533/

Sarro, L. [@leosarro]. (2022, Junio 24). Tuit.

<https://twitter.com/leosarro/status/1540373169122562053>

Scher, E. (2022, Junio 25). En Cenital. Recuperado de:

<https://cenital.com/villa-espanola-no-debe-morir-jamas/>

Señorans, J. (2020, Agosto 29). Recuperado de:

<https://elblogdesenorans.blogspot.com/2020/08/villa-espanola-orgullo-de.html#:~:text=Barrio%20querido%20cubierto%20por%20las,flor%20de%20Montevideo%2C%20orgullo%20nacional.>

Smith, A. (2021, Febrero 4). Recuperado de :

<https://www.football.london/non-league/londons-oldest-football-ground-hosted-19766893>

TeleMundo (2022, Junio 24). Recuperado de:

<https://www.teledoce.com/telemundo/nacionales/incumplimiento-de-elecciones-y-numeros-adulterados-que-plantearon-los-hinchas-de-villa-espanola-que-hicieron-la-denuncia/>

Telenoche (2022, Junio 24). Recuperado de:

<https://www.telenoche.com.uy/sociedad/villa-espanola-hace-tres-anos-que-no-tiene-elecciones-n5331354>

Tirado, F., Domenech, M. (2005). *Asociaciones heterogéneas y actantes: El giro post social de la teoría actor-red*, AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, Ed. Electrónica Núm. Especial. (Noviembre-Diciembre 2005).

Tirado, F. (2009). *La acción en la teoría del actor-red*. Networks & Matters. Recuperado de: <https://network2matter.wordpress.com/2009/11/17/la-accion-en-la-teoria-del-actor-red/>

The Non-League Paper (2018, Noviembre 29). Recuperado de: <https://www.thenonleaguefootballpaper.com/latest-news/24733/clapton-community-fc-reach-1000-members/>

Torresi, L. (2015, Marzo 15). En Clarín. Recuperado de: https://www.clarin.com/viva/revista_viva-st-pauli-antirracismo-che_guevara_0_B17EUf5DQx.html

Trengone, A. (2020, Diciembre 4). En Brecha. Recuperado de: <https://brecha.com.uy/un-barrio-de-primera/>

Uersfeld, S. (2015, Setiembre 16). En ESPN. Recuperado de: <https://www.espn.com/soccer/german-bundesliga/story/2615258/german-clubs-to-welcome-refugees-welcome-logo>

Valentini, G. (2021, Diciembre 23). En Cultura Colectiva. Recuperado de: <https://culturacolectiva.com/arte/barrio-adentro-programa-rehabilitacion-centro-ciudad-de-mexico/>

Viñas, C., Parra, N. (2019). *St. Pauli: otro fútbol es posible*. Capitán Swing, ISBN: 978-84-946453-9-6. Barcelona. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/342551014_St_Pauli_Otro_futbol_es_posible

Winner, L. (1983). *¿Tienen política los artefactos?* En MacKenzie et al. (1985). *The social shaping of technology*. Open University Press, Philadelphia.

Zuaneti Martins, M., Baldy dos Reis, H. (2014). *Significados de democracia para os sujeitos da Democracia Corinthiana*. En Revista Movimento, vol. 20, núm. 1, enero-marzo, 2014, pp. 81-101 Escola de Educação Física, Rio Grande do Sul. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115329361005>

Zuaneti Martins, M., Baldy dos Reis, H. (2014). *Cidadania e direitos dos jogadores de futebol na Democracia Corinthiana*. En Revista Brasileira de Educação Física e Esporte 28 (3). Jul-Sep 2014. Recuperado de:
<https://doi.org/10.1590/1807-55092014000300429>